

COMENTANDO

Madrid continúa dando un saludable ejemplo al resto de España

He dicho varias veces que en Madrid hay algo que modifica el carácter de los hombres. El viento del Guadarrama? El agua de la Sierra traída por el Lozoya y por el Manzanares? El radium que según algunos se almacena en Torrelodones en cantidades fabulosas? Yo no sé qué tiene Madrid; pero es lo cierto que aquí cambiamos de modo de ser los provincianos y que quienes aquí vienen, aquí mueren, convirtiéndose en madrileños. Acaso nos transformemos en frívolos; tal vez tomemos casi todo a broma; pero es lo cierto que aquí se van puliendo nuestras aristas y que acabamos por ser mucho más humanos, más complacientes, menos díscolos que cuando vivíamos en nuestras provincias. Madrid es un conglomerado de provincianos, y sin embargo, van perdiendo aquí esos provincianos toda su acritud, dulcificándose su carácter, y por lo tanto, suavizándose la agresividad que caracteriza en otros lugares el modo de ser de sus habitantes. Aquí no se conoce apenas la criminalidad como no sea la llamada pasional, y jamás pudo arraigar la matonería. A Madrid han venido muchas veces matones provincianos con propósito de cobrar el barato y jamás lo lograron: siempre acabó con su matonería un mozalbete. ¿Quién sabe si los tan censurados sainetes madrileños, en los cuales siempre es abofeteado el matón por un honrado menestral, habrán contribuido a que el ambiente madrileño no sea propicio a tales tipos! Lo mismo sucede en todos los demás órdenes de la vida, y como la característica madrileña es la democracia y la familiaridad, conociéndose además casi todo el vecindario por su diaria convivencia, se desarrollan las luchas políticas, económicas y sociales en un ambiente de cordialidad desconocido en provincias. Aquí, se combate las ideas; pero quedan a salvo las personas. Eso no lo comprenden en provincias, y no conciben cómo los republicanos y socialistas son buenos amigos, particulares de los monárquicos, sin perjuicio de combatirse mutuamente con rudeza. Las estridencias son limadas por esa convivencia diaria, y rara vez dió la política lugar a agresiones personales. Las gentes se combaten; pero el odio jamás germina en los corazones, no siendo raro, por ejemplo, a candidatos que se hostilizan con violencia, conversando afablemente. Si eso se hiciera en las provincias, sería inexplicable, y las gentes se asombrarían. Tan cierto es lo que digo, que en muchas ocasiones se anunciaron violentas actitudes por determinados elementos, y al llegar a Madrid se convirtió el propósito de violencia en realidad de concordia. ¿Será el viento del Guadarrama? ¿Será el agua? ¿Será el radium? Yo no lo sé. Yo sólo sé que lo que digo es cierto. Madrid, este bendito Madrid, nos humaniza.

He dicho todo lo anterior con motivo de los problemas sociales. Aquí ha habido y hay huelgas; pero... ¡qué distintas de las huelgas que padecen las demás provincias españolas! Aquí hay albañiles, carteros, metalúrgicos, tipógrafos, panaderos, todas

las profesiones manuales que en las demás provincias, y las huelgas se deslizan con una tranquilidad ejemplar, dando pruebas los obreros de una sensatez admirable. Es el fruto de la labor realizada por Pablo Iglesias y por los demás directores del socialismo, a los cuales se podrá acusar de todo menos de inhumanos. Y no se diga que el pueblo de Madrid es cobarde, pues siempre que hubo ocasión demostró ser valiente, sin temor a nada ni a nadie. Lo que sucede es que es reflexivo y sensato, dándose cuenta en todo momento de la realidad de la vida. Los patronos son también mucho más humanos que en el resto de España y explotan mucho menos a sus obreros, como lo demuestra el hecho de que cuando demandan mejoras son casi siempre concedidas, a menos de que sea imposible acceder a ellas sin comprometer la vida de las respectivas industrias. Además aquí no se conoce el tipo del patrono millonario que explota a miles de hombres. Hay mucho patrono que vive con holgura; pero el número de los poderosos es muy escaso.

Algunos pesimistas, acostumbrados a

UNA DICTADURA

El socialismo es democracia y el sindicalismo dictadura

El socialismo ha sido siempre la vanguardia de la democracia y ha procedido siempre teniendo en cuenta el voto de la mayoría de sus asociados. Por eso fué en política partidario decidido del sufragio universal, y por eso decide siempre sus huelgas y sus vueltas al trabajo en votación. Cuando las Comisiones de huelga aceptan una fórmula, es siempre «ad referendum», y solamente es válida la decisión de los Comités de huelga en el momento de ser aprobada por la colectividad. No nos referíamos por lo tanto a los socialistas al decir que los obreros españoles debían imitar el ejemplo de los de Charleroi y de los ingleses.

Nos referíamos a los obreros sindicalistas, los cuales, según estamos viendo, deciden las huelgas, no en virtud de votaciones democráticas, sino a impulsos de mandatos dictatoriales. A diario leemos que el Sindicato tal o cual ha decidido la huelga de tal o de cual oficio, y jamás se dió el caso de que los sindicatos hayan expuesto su opinión, limitándose su papel a obedecer las órdenes «de la superioridad». Ahora mismo, con motivo de varias huelgas que se desarrollan en algunas provincias, se ha dado el caso de ir al paro en contra del deseo notorio de los sindicatos, obediendo mandatos de los directores del movimiento sindicalista.

Nuestro colega «El Socialista» acabará por darnos la razón, diciendo como nosotros que el socialismo es democracia y el sindicalismo dictadura. En el uno, son los directores quienes mandan en la masa, y en el otro obedecen los mandatos de la colectividad. Y lo uno, no es lo otro, como tampoco es lo mismo socialismo que anarquismo. El socialismo aspira a crear, y el anarquismo a destruir.

¿Estamos de acuerdo?

LA VIDA EN MADRID

ES MUCHO MUNICIPALIZAR:

Y el municipalizador que lo municipalizare, buen municipalizador será. Estos municipalizadores quieren serlo los concejales socialistas del Ayuntamiento del oso y del madroño, que, como es lógico, de acuerdo con sus doctrinas, tienden a la supresión del patrono y pretenden municipalizar no sólo la elaboración de pan, sino que también la fabricación de harinas. No es nuestra misión entrar en discusiones acerca de la bondad de una organización social determinada, lo que por otra parte nos sería muy difícil, porque somos oportunistas, que según decía no sabemos quién, pero lo decía alguno, es no ser nada aunque es vivir en la realidad y ya es bastante; pero nos parece mucho municipalizar esa municipalización de los compañeros concejales. Nos contentaríamos con algo menos quedándonos en el término medio. El eclecticismo va de la mano con el oportunismo. No es nada; pero a veces es lo más acertado. Y ese término medio lo veríamos en el establecimiento de una tahona municipal reguladora, nada más que para el canal de un kilogramo y de medio, ya que mientras en las demás actividades sociales el régimen sea capitalista, no ha de sustraer-

se una de las manifestaciones industriales llevándole al régimen comunista. Son ensayos perjudiciales, porque el fracaso por falta de ambiente es seguro.

Así, la fabricación de harinas bastará que esté sometida a una inspección para que, moliendo trigo tasados, se elaboren harinas vendidas al precio de tasa, y en cuanto a las demás harinas y al pan de lujo, que la industria sea libre.

Tengamos seguridad de que para atender el estómago podremos adquirir pan bueno y a precio al alcance de todos, y a quien quiera y pueda preferir que en su mesa, por delicias de la vista o del paladar, se pongan otras clases de pan, será porque quiere y puede pagarse el capricho.

Y mientras llega la tahona municipal reguladora, sin soñar con tan extensas municipalizaciones, pidamos al alcalde que para que en un sólo puesto de pan resulte el sobrante de los mil kilogramos del fabricado y facilitado por la Administración Militar, se venda ese pan en los cuarenta puestos reguladores, y habiendo mayor número de consumidores que lo puedan adquirir, esté seguro el alcalde de que no sobrará ni un kilogramo, sino que le faltarán algunos centenares para atender a todos los que lo deseen comprar.

UN PROVINCIANO

mirar sólo el aspecto desagradable de las cosas, ven solamente en Madrid la frivolidad de sus habitantes y los acusan de inconsciencia, sin comprender que no hay tal cosa mas que aparentemente, pues esa inconsciencia y esa frivolidad no son otra cosa que una cantidad muy grande de filosofía, gracias a la cual son endulzadas las amarguras de la vida, pudiendo decir que Madrid es la ciudad que ríe. ¿Para qué pasarse la vida llorando? Hasta el clásico golfo madrileño ríe siempre y en su golfería harapienta halla siempre motivo para estar alegre, aun cuando no coma y carezca de albergue.

Huelga tras huelga van resolviéndose todas, y ninguna ha dejado semillero de odios. Patronos y obreros conviven, sin que la lucha de ideas y de intereses produzca colisiones premeditadas, y cada día que pasa mejoran los jornales y se humaniza la jornada. Discutimos con los obreros, defendemos cuanto podemos las pesetas; pero cuando llegamos a un acuerdo no hemos dejado detrás de nosotros odios ni rencores. La represalia es desconocida.

¿No habría manera de que el ejemplo de Madrid fuese imitado en el resto de España? Harían muy bien en imitarlo, porque se evitarían muchas lágrimas y renacería la tranquilidad. La fórmula no puede ser más sencilla: humanizarse. Los de arriba, los de abajo y los de en medio.

JUAN DE ARAGON

EN IRLANDA

NUEVAS COLISIONES

Londres. — Según un comunicado de Dublin Castle, fué detenido un vapor por quince hombres armados, los cuales obligaron al capitán a entregar 27 fardos de equipos militares, 14 de los cuales fueron recuperados más tarde.

Comunican además, aunque falta aún la confirmación oficial, que cuatro oficiales británicos fueron secuestrados por los revolucionarios cerca de Cork. Se cree que es un acto de venganza por la detención y muerte del alcalde de Cork.

En Killzo, cuatro hombres fueron muertos a tiros hoy por la mañana, al intentar escaparse cuando iban escoltados por tropa y Policía. Ayer ocurrieron graves desórdenes en Belfast.

UNA AMENAZA

Londres. — El titulado Representante de la República Irlandesa, que se encuentra en Londres, y está actualmente enfermo, acaba de recibir una carta en la que tan sólo se leen las siguientes palabras, escritas en letras mayúsculas: «Le damos veinticuatro horas para salir de Londres. No le permitiremos vivir libremente en Londres a costa de la sangre de los policías irlandeses. Le conocemos muy bien. Es el último aviso; tened cuidado. Es segura su muerte.» Firmado, Black and Tan (Policía irlandesa.)

UN CUENTO

EL REGIMEN

Madame Presse preguntó a su marido: —¿Invitamos también a Plateau?

—Desde luego, —Es la tercera vez que come en casa en esta semana.

—¿Para lo que come el pobre!... Además, le es muy simpático a Duvigol... Y tú sabes, mi querida María, la importancia que para mí tiene Duvigol en estos momentos. En nuestras entrevistas en mi despacho, no hablamos más que de negocios... Antes de meter doscientos mil francos en una fábrica de pasamanería, quiere adquirir detalles y precisar condiciones.

—Es natural. —Pero en casa quiero que lo pase distraído. Plateau tiene muy buena conversación; ha viajado mucho y conoce infinidad de anécdotas...; nos distraerá mucho. Ya sabes que yo quiero a Plateau... Por otra parte, es el convidado ideal; se contenta con un plato de tallarines cocidos con agua; no toma café, ni bebe vino, ni licores.

—Y sin eso...—dijo madame Presse. —Estamos de acuerdo—concluyó su marido.— Como tiene el estómago delicado, con ese régimen encuentra alivio.

José Plateau ha pasado ya de los cincuenta años... Es un hombre de corta talla, delgado y entrecano; su mirada se anima frecuentemente según la intensidad de sus pensamientos, siempre nutridos de experiencia y de reflexión. José Plateau ha atravesado la vida sin ambiciones. Sus rentas modestas le bastan para vivir... Ha conocido todas las situaciones y todos los medios; ha realizado largos viajes, y de todo ello ha sacado un gran caudal de observaciones personales que su bondadoso temperamento ha orientado siempre en el sentido del optimismo y de la benevolencia. José Plateau, en suma, sería un hombre completamente dichoso si pudiera comer lo que come todo el mundo.

Desgraciadamente, ha traído de las colonias el estómago muy débil, y los intestinos estropeados. Todo va bien cuando sigue su severo régimen; toda va mal cuando se separa de él un solo día.

No obstante, José Plateau es gourmet. Conoce las tentaciones deliciosas y las evita, todo cuanto le es posible. Huye de los restaurantes, en los cuales existe el peligro de contemplar con amargura en la mesa vecina al alegre comensal que acompaña con libaciones frecuentes un succulento y aromático guiso de liebre o un consommé concentrado. En su casa despacha en un santiamén su colación de anacoreta, y muchas veces se olvida hasta de lo que come, absorto en la lectura de su clásico favorito.

Pero acontece que Plateau come fuera de casa... Y lo hace muy a menudo... En casa de Jorge Presse, por ejemplo.

En estos casos, la hora de la comida es cruel para Plateau... No es madame Presse quien olvida el régimen de su invitado. Toma sus medidas y sube de la bodega solamente dos botellas de vino. Si su marido expresa algún temor de que pueda faltar vino, ella le tranquiliza diciendo:

—Ya sabes que Plateau no toma mas que tallarines y que no bebe vino...

Naturalmente que estos detalles hacen que madame Presse pueda soportar la frecuencia de Plateau en su mesa... ¡La vida es cara!

No obstante, a fuerza de no alimentarse mas que con platos desabridos y sin variedad, el buen hombre acabó por hallar la vida penosa; su optimismo se va debilitando y he ahí que se le ve caminar por las calles, gruñón, melancólico, malhumorado. En este estado fué cuando encontró el otro día a su antiguo camarada, el doctor Malivert, a quien no había visto hacia veinte años. Malivert ha estado en la Indochina y ha hecho allí una bonita fortuna.

Uno y otro se acogen con calurosa alegría.

—¿Querido Plateau! —¿Querido Malivert! Por lo visto, gozas de la misma buena salud de siempre...

—No tengo de qué quejarme... ¿Y tú?

—¡Ah!—dijo Plateau.— Yo sí...; yo me quejo.

—¡Vaya! ¡Vaya! Ven a contarme tus miserias, mientras saboreas en esa terraza el aperitivo delicioso que te haré encontrar más sabrosa la comida a que te invito...

—¿El aperitivo?—exclamó José.— Hace mucho tiempo que no sé lo que es eso. Y en cuanto a comer... ¡Ay de mí! ¡Fideos cocidos con agua y caldo de legumbres!

Malivert envolvió a su amigo en una mirada escrutadora, después le cogió del brazo con cierta autoridad y le llevó al café, le hizo sentar y pidió en voz alta una mescolanza de platos tan extraña que Plateau se puso pálido.

Malivert le dijo: —Antes de nada, me haces el favor de beberte esto hasta la última gota, y en seguida te explicaré mis ideas sobre las dolencias de la humanidad.

Una hora después estaban ambos amigos sentados ante un guiso de pollo con setas, que había seguido a una langosta a la americana y que precedía a un delicioso plato de carne en su jugo con ensalada de apio.

—Aunque soy médico, adoro a Molière. Creo que las tres cuartas partes de las enfermedades de que se quejan los hombres, son imaginarias. Tú te figuras que no puedes comer y no comes. Esto es una autogestión. Voy a demostrarte que puedes hacer una buena comida. Mi sugestión destruirá tu propia sugestión y no volverás a estar enfermo.

—Moriré esta noche—afirmó Plateau con la boca llena.

—Pero será tu muerte de poca duración, porque espero que me convides mañana a comer. Ya estoy pensando en el estupendo menú. ¿Qué dice en este momento tu estómago a propósito de esa deliciosa empanada?

—Mi estómago—confesó Plateau—parece alegrarse.

—¿Lo ves? Es tu aprensión lo que te pone malo. Cuando menos se ocupa uno de su organismo mejor se está. Para digerir bien, es menester comer con alegría y estar siempre de buen humor. Mira, te voy a contar una historia que te hará digerir esta comida mejor que todas las tazas de manzanilla que pudieras tomarte.

José Plateau ha pagado el convite a su amigo Malivert al día siguiente. Pero al otro día de este convite, el solito se ha dado un banquete formidable.

Por lo visto, el doctor había acertado. Su caso revelaba la sola existencia de una idea estúpida que le había condenado durante muchos meses a privaciones inútiles.

Entre tanto, Plateau va teniendo la cara redonda y lozana, la mirada despierta y alegre, y un conato de barriga que no le deja abrocharse el último botón del chaleco. Y va a visitar de esta guisa a su amigo Jorge Presse, a quien encuentra muy inquieto.

—Mi querido Plateau. Ya sabe que Duvigol debía colocar dinero en mi fábrica. Tarda mucho en decidirse. Mañana come en casa. Cuento con usted; Duvigol le quiere mucho. Además, la conversación de usted le es muy amena. Si va usted, estará de buen humor. ¿Me promete usted ir?

—Prometido. Pero advierta usted a su encantadora esposa que no haga comida especial para mí. Ya no sigo ningún régimen. Estoy curado. Como de todo. Y tengo un apetito espantoso.

—¿Qué me cuenta usted?

—Lo que usted ha oído. Ya soy feliz. Ya veo la vida de color de rosa. ¡Ah! Y tenga usted en cuenta que una botella de buen vino de Borgoña ya no me da miedo. Mi querido amigo el doctor Malivert es quien me ha salvado. Yo padecía la autogestión de que estaba enfermo. ¡Mire usted que era majadería!

No sé cómo se las compuso madame Presse; pero José Plateau no comió en su casa al día siguiente, ni nunca más.

Debo decir también que Duvigol no volvió a parecer por allí.

PIERRE VALDAGNE

UNOS FUNERALES

El Consulado de Francia en Madrid nos comunica lo siguiente:

«El viernes próximo, día 19 del actual, a las diez y media de la mañana, se celebrará en la iglesia de San Luis de los Franceses un servicio fúnebre en sufragio por los cuatro aviadores franceses y el capitán aviador español D. Rafael Martínez de Baños y Ferrer, que perecieron en un accidente, cerca de Sigüenza, el día 16 de noviembre de 1910.

El personal de la Embajada y el del Consulado de Francia concurrirán al acto.»



—¡Toma cinco de castañas, por sinvergüenza!

INFORMACIONES DE PROVINCIAS

EL ASUNTO DEL DIA

LOS MUELLES ABARROTADOS...

Ayer, anteayer, hace una semana, el mes pasado... ¿Cuánto tiempo llevará el comercio español lamentándose de los enormes perjuicios que ocasiona al necesario desenvolvimiento de sus negocios la persistente escasez de medios de transportes ferroviarios?

Podríamos citar casos de paralización del tráfico que se producen por la causa citada; pero basta con que recojamos las manifestaciones que sobre ello nos hace telefónicamente nuestro corresponsal en Santander, haciéndonos eco del estado de la opinión del comercio y de la industria de la capital montañesa.

La descripción que nuestro compañero en Santander nos envía de aquellos muelles está inspirada en el amargo semblante que ofrece la realidad. La cantidad excesiva de mercancías hace que los muelles estén abarrotados de tal suerte, que cada día es más difícil la descarga de los buques.

Para casi todas las poblaciones de España hay allí mercancías. Es doloroso que no puedan ser des congestionados aquellos almacenes al aire libre para ofrecer alguna capacidad para otras mercancías que están esperando espacio donde ser descargadas.

No es solamente la Compañía del Norte la que no facilita vagones para el transporte; son también todas las líneas ferroviarias que nacen en Santander.

Continuando como hasta aquí sin resolver el problema de los transportes ferroviarios, no podrán ser distribuidas por España tantas mercancías que se eternizan en los muelles santanderinos, que además de ser esperadas por el comercio de los puntos de destino, asfixian actualmente el puerto de Santander.

El comercio santanderino protesta contra la prolongación un día más de este estado de cosas. Su protesta es justa, y debe ser atendida sir. demora.

EL DIA EN ZARAGOZA Continúan los pesimismo

Servicio de alumbrado

Zaragoza, 18.—El alcalde anunció ayer que hoy acudiría a presenciar la salida de los empleados municipales encargados de encender y apagar los faroles del alumbrado público y rogó a los tenientes de alcalde y a los concejales que acompañen a dichos funcionarios mientras cumplen su misión, en sus respectivas demarcaciones.

Ofrecen vender, pero no sacrificar reses

Zaragoza, 18.—El Ayuntamiento ha requerido al gremio de carniceros para que con la ayuda de los empleados del Matadero sacrificasen las reses, ofreciéndoles ganados al precio actual. Reunido el gremio, acordó no intervenir en las operaciones del Matadero, por temor a las represalias; pero ofrecer al Ayuntamiento sus tiendas para vender la carne sacrificada por otros elementos.

POR SOLIDARIDAD El conflicto azucarero

En Aragón

Zaragoza, 18.—La Asociación de labradores ha visitado al gobernador, ofreciéndole su cooperación en la situación actual.

El Juzgado de instrucción del partido de Alcañiz ha suspendido el Sindicato agrícola de Pedrola.

En Epila huelgan también los obreros azucareros en número de 900.

De Pina dicen que ha producido hondo disgusto entre los labradores la suspensión de la recepción de remolacha, y éstos han rogado al gobernador que, para evitar una probable alteración del orden público, obligue a la Azucarera de Puebla de Híjar a continuar la recepción, para lo que la Alcaldía prestará el personal suficiente.

Se ha reunido la Cámara Agrícola Oficial de Zaragoza, estudiando el grave conflicto, y luego su Directiva visitó al gobernador.

En Casetas huelgan 650 obreros de la Azucarera, y en Terer 450.

Una agresión

El guardalacón de la Sociedad eléctrica del Huerva y de Alumbrado público, Pedro Martínez, ha sido agredido en la plaza de Salameo por dos huelguistas, que le golpearon, produciéndole algunas lesiones. Los agresores huyeron; pero fueron conocidos y se saben sus nombres.

Los cafés

Por el comisario de Vigilancia fueron convocados a una reunión los dueños de los cafés, con objeto de invitarles a que abran sus establecimientos, sirviendo ellos mismos, o ayudados por sus familiares. A excepción de aquellos en que por su capacidad no pueden ser atendidos con servicio imperfecto, los demás dueños han ofrecido proveerse de los artículos necesarios y abrir los cafés. Algunos abrieron ayer tarde, dando al público facilidades para el servicio.

El capitán general

Ha regresado en la pasada madrugada el capitán general Sr. Ampudia, y acto seguido conferenció con las autoridades, enterándose de la situación de la capital.

Los cines

El gobernador intenta restablecer el funcionamiento de los cinematógrafos, actuando de operadores afiliados de la Acción Ciudadana. Si se consigue, las Empresas dejarán la mitad de los ingresos para la Beneficencia.

Quiere venir Cierva

Ha consultado con el gobernador el ex diputado a Cortes Sr. Burillo si en la actual situación podría venir el Sr. Cierva a dar una conferencia, respondiendo el Sr. Coello que puede venir, en la seguridad de que no habrá inconveniente para que hable en el Ateneo.

El gobernador, felicitado

Distinguidas personalidades visitaron al gobernador para elogiar su gestión y ofrecerle su concurso.

Servicio de vigilancia

Las patrullas de la fuerza pública prestan servicios de vigilancia en las calles, habiéndose organizado uno especial para proteger a las muchachas del hotel Victoria que llevan la comida a las fuerzas de Ingenieros que trabajan en la Central de la Sociedad Eléctrica Reunidas, pues en varias ocasiones les salieron al paso huelguistas aislados, y ayer tarde intentaron arrebatárselas las cestas.

La energía eléctrica

Como ocasionaba dificultades el procedimiento de no suministrar energía eléctrica más que doce horas de cada veinticuatro, se ha decidido suministrarla sin interrupción, procediéndose a dar luz y quitarla en el alumbrado de las calles.

Este servicio lo harán los bomberos municipales, y el alcalde conferenció con el gobernador acerca de las medidas procedentes para evitar que los empleados municipales encargados de este servicio sean agredidos.

En Navarra

Pamplona, 18.—En Marcella se ha celebrado una importante reunión de remolacheros, que acordaron invitar a los obreros huelguistas de la Azucarera a que reanuden los trabajos, estando ellos dispuestos, en caso contrario, a sustituirlos.

En la Rioja

Logroño, 18.—Continúa la huelga en las fábricas de remolacha. Los obreros, en la reunión celebrada, acordaron insistir en su actitud.

EN CUATRO LINEAS

Guadalajara.—El pleito electoral entre La Resinera y los amigos del conde de Romanones está ya arreglado. Los resineros tendrán dos distritos y un acta de senador.

Zaragoza.—No se sabe aún si vendrá el Sr. Cierva el día 23. El Sr. Burillo espera recibir noticias de un momento a otro. Si viene, le harán sus amigos un gran recibimiento.

Murcia.—Continúa siendo mayor cada día la excitación entre los amigos y adversarios del Sr. Cierva. Los dos bandos se preparan para una lucha electoral sin cuartel. Los torrillos de la máquina electoral continúan siendo apretados.

León.—Aun cuando se habla dicho que habría lucha en el distrito de Murias de Paredes, ha sido rectificada la noticia.

Barcelona.—El viaje del Sr. Cambó ha obedecido a asuntos profesionales de orden económico. Regresa satisfecho de sus gestiones.

Coruña.—Se teme que el conflicto de los pescadores adquiera mayores proporciones y se extienda por todo el litoral gallego. La falta de vagones es igual que anteriormente.

Orense.—Aun cuando el Sr. Cierva ha estado muy enérgico en sus ataques contra el Gobierno, se reconoce que no ha obtenido resultado político, ni quebrantado las organizaciones de la política conservadora en Galicia.

Burgos.—Han llegado los obispos de Victoria, Calahorra, León, Palencia, Burgo de Osma y el vicario capitular de Santander, para celebrar, conferencias episcopales bajo la presidencia del arzobispo.

Toledo.—En la sesión municipal celebrada en Ontigola se produjo tan grave altercado, que un concejal sacó un revólver y apuntó a

otro. Felizmente no llegó a disparar. A falta de razones, llevan revolver los concejales.

Tortosa.—La prohibición de exportar arroz y aceite ha servido sólo para que los acaparadores compren a bajo precio. Se arruina a la comarca y unos cuantos se hacen millonarios.

Vitoria.—Los obreros azucareros alaveses se han declarado en huelga por solidaridad con los aragoneses y navarros. Huelgan 700. Sin incidentes. La navarro custodia las fábricas.

Cádiz.—Ha salido en el expreso para Madrid el Sr. Villaspesa, de regreso de América.

Sevilla.—Unos rateros intentan atracar a un asistente que llevaba una escopeta de caza. A culatazos los hace huir y here a uno, que es detenido después de curado.

Bilbao.—Ha sido robado un establecimiento de bisutería. El valor de lo robado es de importancia. Los autores son desconocidos.

Alicante.—La Casa del Pueblo ha pedido a Riotinto el envío de 125 niños. Se han presentado casos de viruela. Hay gran revuelo político por creer se preparan sorpresas electorales.

Bilbao.—El embajador de Inglaterra, ha visitado las minas de la Orconera y los talleres de Babcock y Wilcox. El viernes regresará a Madrid.

Bilbao.—Nadie se explica que la ciudad no tenga harina, habiendo en el depósito franco 90.000 sacos que trajo el vapor Apolo, de los Estados Unidos.

Granada.—Los congresistas postales son muy agasajados, lamentando la ciudad que sólo se detengan aquí veinticuatro horas.

Ceuta.—Han regresado muchas de las tropas que fueron a Chechauen. La ciudad les ha hecho un gran recibimiento.

Sevilla.—El capitán general ha revistado el regimiento de zapadores que está en prácticas de campo. A un viajero le han robado una maleta con ropas y 2.000 pesetas en la estación de San Fernando.



Recuerden este paquete

Vuestra salud, vuestra felicidad, vuestro bienestar, y quizás vuestra vida dependen de tomar a tiempo esta medicina. Todas las mujeres que sufren dolores, irregularidades, dolor de cabeza, dolor de espalda, dolor de riñones, dolor en el bajo vientre, desmayos, síncope, vahidos, frecuentes indigestiones, inflamaciones, úlceras, desplazamientos, irritabilidad, esterilidad y cualquier otro síntoma que pueda atribuirse directa o indirectamente a su condición de mujer, deben recordar que hay un remedio para sus males, y que éste es el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham.

El Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham es un remedio compuesto únicamente de plantas y raíces medicinales, cuya acción curativa para las enfermedades de la mujer lo demuestran la infinidad de cartas de mujeres agradecidas que recibimos todos los días. La Sra. H. Koenig, nos dice lo siguiente:

Cedar Rapids, Ia.—"Después del nacimiento de mi último hijo sufrí intensos dolores que me impedían toda clase de ocupaciones. Sufrí durante algunos meses y el doctor me aseguró que mi enfermedad era debida a úlceras orgánicas, y que el único remedio era la operación. Esto era una cosa que me preocupaba muchísimo, pues además de mi hijo pequeño tengo cuatro más. Me acordé que cuando era joven había tomado el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham y obtuve excelentes resultados, y decidí probarlo de nuevo antes de exponerme a una operación tan delicada. Tomé cinco botellas del Compuesto Vegetal y usé el agua sanitaria de Lydia E. Pinkham y desde entonces fui recobrando rápidamente la salud, pudiéndome ocupar en los quehaceres de mi casa y cuidar a mis hijos sin sentir molestia alguna. Estoy dispuesta, por lo reconocida que he quedado de su medicina, a certificar lo que he dicho. Tengo cuarenta y cuatro años y no he tenido un solo día de enfermedad de ninguna clase desde hace tres años."—Sra. H. KOENIG 617 Ellis Blvd. Cedar Rapids, Iowa, E. U. A.

El Compuesto Vegetal Lydia E. Pinkham es una medicina que cura De venta en todas las farmacias

INFORMACIONES DEL EXTRANJERO

LA DESPEDIDA DE VENIZELLOS

Después del desastre electoral, Venizelos ha dimitido con su Gobierno y, según dicen los telegramas, ha embarcado con rumbo a Egipto. El gran estadista, el insigne patriota, abandona a Grecia porque Grecia lo ha abandonado. Esa ausencia de Venizelos ¿será definitiva? Recordemos que en otra ocasión hubo que traerlo desde su isla natal de Creta para poner freno a las inmundicias de los políticos y a la disciplina escandalosa de los militares, y que él puso coto a todos los desmanes y restableció el imperio de la ley en Grecia. Recordemos también cómo lo arrojó del Poder el Rey Constantino, deseoso éste, por su parentesco con el Kaiser alemán, de hacer que Grecia entrara en la guerra al lado de los Imperios centrales—lo cual hubiese sido la muerte definitiva de Grecia—, y cómo el Rey fué destronado y llamado otra vez Venizelos a regir desde el Gobierno los destinos de su país, al cual dió nuevos dominios territoriales y un prestigio enorme en el mundo.

Pero Grecia es incorregible. Es una nación minada por el politiquero profesional y por las intrigas cuarteleras.

Venizelos es superior a sus compatriotas. Lo extraño es que en los mismos territorios que él ha emancipado, incorporándolos a Grecia, como la Macedonia y las islas, la opinión le haya sido desfavorable. No se puede alegar que el insigne hombre público ejerciera una dictadura, siquie-

ra política, y que por eso se le combatía. Nada de eso. Venizelos estaba como gobernante por encima de las miserias políticas y de las mezquinas ambiciones que mueven los partidos helénicos.

Pudo forzar los resortes del Poder, ejerciendo toda clase de coacciones y de violencias, para traer una mayoría ficticia al nuevo Parlamento. No lo quiso hacer, dejando que los sufragios se emitieran libremente, porque él conservaba en su alma la pureza de un gran espíritu democrático.

Pudo, llegada la derrota, imponerse por la fuerza—y para ello hubiera contado con el auxilio exterior, seguramente—, pero no ha querido hacerlo, precisamente porque Venizelos es un estadista de altura y no un aventurero a quien la fortuna puede ofrecer el papel de dictador.

Se va tranquilamente de Grecia, amargado sin duda, pero admirablemente sereno. Hasta en esa actitud posttrémica se revela un gran patriota, superior a su pueblo. Mientras los elementos realistas, partidarios del ex Rey Constantino, se disponían a intentar una revolución, Venizelos abandona el campo de la lucha porque no quiere encender en su patria los horrores de una guerra civil.

Grecia queda entregada otra vez, para su desventura y ruina, a los políticos más desacreditados y a las continuas intimaciones que salen de los cuartos de banderas. Ahora acaso sea más grande que nunca la figura de Venizelos.

EN CUATRO LINEAS

Constantinopla.—Un Tribunal de guerra de Angora ha condenado a castigos muy severos a todas las personalidades turcas que firmaron el Tratado de paz de Sevres.

Londres.—Informes de buen origen permiten asegurar que son cada vez más estrechas las relaciones entre los nacionalistas turcos y los bolcheviques. Las autoridades de Kemal pachá permiten que los agentes bolcheviques realicen una propaganda en todas las provincias.

Washington.—En los Estados Unidos hay más de dos millones de hombres sin trabajo. Mr. Hoover tuvo ayer una conferencia con el jefe obrero Gompers para buscar remedio a esta crisis.

Ginebra.—Los representantes de Alemania en la Liga de las Naciones deben llegar hoy. El Sr. Bernstorff, ex embajador de Alemania en Washington, es el presidente de la Delegación alemana.

Londres.—El «Daily News» declara que es dudoso que Lloyd George vaya a Ginebra para asistir a la Asamblea de la Sociedad de las Naciones, pues es de gran necesidad su permanencia en Inglaterra.

París.—M. Louis Perellaz, diputado por la Alta Saboya, conversaba ayer tarde con monsieur Herriot en los pasillos de la Cámara, cuando cayó súbitamente al suelo. A pesar de todos los cuidados que le prodigaron no recobró el conocimiento y murió a los pocos minutos.

Lima.—Ha sido telegrafiada a Ginebra la destitución del Sr. Mariano Gornojo, jefe de la Delegación peruana en la Asamblea de la Liga de las Naciones. Esta destitución se debe a las imprudentes declaraciones hechas por el Sr. Gornojo en París.

INGLATERRA Y RUSIA

Las relaciones comerciales

Londres.—La reanudación de las relaciones comerciales con la Rusia de los Soviets ha sido extensamente discutida hoy en una reunión del Consejo de ministros a la cual asistieron casi todos los miembros del Gabinete.

No se ha hecho a este respecto ninguna declaración oficial. Sin embargo, se cree que en la reunión, Lloyd George se ha declarado firmemente partidario de la reanudación de las relaciones económicas y ha sido apoyado en ello por Bonar Law y combatido por Lord Curzon, Mr. Churchill y Austen Chamberlain, sobre todo en lo que se refiere a la actitud del Gobierno, frente a las pequeñas repúblicas del Este central.

Se ha decidido que el Gobierno celebraría una nueva entrevista con Krassin, en la cual, según todas las probabilidades, éste último deberá declarar qué garantías podrá dar de que la campaña bolchevique cesará en la Gran Bretaña.

The Evening Standard declara que sabe, de procedencia autorizada, que Krassin ha

EL TRIUNFO DE LOS ROJOS

Comentarios internacionales

Ginebra.—En los círculos mejor informados de la Liga de las Naciones se comenta vivamente la derrota de Wrangel. Todos los comentarios están unánimes en considerar que la victoria bolchevique tendrá una gran repercusión.

Los delegados están de acuerdo en juzgar que las concentraciones militares en el frente occidental no están solamente destinadas a aniquilar las tropas de Balakovich, que ope-

HUPMOBILE
ENTREGA INMEDIATA
GARAGE SANCHO
ZURBANO, 52. Teléfono 127 J.
MADRID

Novela corta inédita, escrita especialmente para LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

BIENAVENTURADOS LOS QUE AMAN...

Por F. GONZALEZ-RIGABERT

I

Entreabríese la mampara del despacho, y un individuo joven, alto, delgado, vestido con modestia, pronunció a media voz: —¿Da usted su permiso?

De codos sobre una mesa escritorio, un hombre de mediana edad, algo canoso y muy grueso, metido en una amplia blusa azul, ocupábase en revisar varias pruebas de imprenta, escribiendo de vez en cuando algunas notas en los márgenes. Levantó la cabeza y dijo maquinalmente, como obediendo a la costumbre: —Adelante.

Entró el recién llegado, en la mano el sombrero negro y flexible, bajos los ojos, azorado al parecer, con esa actitud indecisa de quien no acierta a iniciar una conversación ante gentes extrañas. Representaba de veintiocho a treinta años, y era su rostro expresivo, aun en el aturdimiento aparente, bien conservado, como de persona no hecha a pasar privaciones, contrastando con su traje de lanilla oscura y su abrigo negro, ambos lustrosos, en mal uso y un tanto holgados, cual si pertenecieran a un cuerpo más abundante de carne.

Luego de examinarle de arriba abajo, el de la blusa creyó necesario romper el silencio:

—Usted dirá qué desea.

—Quería hablar con el dueño, si no le fuera molesto...

—Sin duda viene usted a pedir trabajo.

—En efecto, señor, deseo trabajar...

Le atajó el hombre grueso con el aire de superioridad adoptado por ciertas gentes en presencia de los humildes:

—Puede usted entenderse conmigo; soy el regente, y tengo atribuciones del amo para admitir a los obreros, lo mismo que para despedirlos cuando me parece oportuno.

—En ese caso...

Contóle el visitante su vida a grandes rasgos, temeroso de hacerse molesto. Huérfano a los veinte años, en una capital castellana, donde nació, y de la que nunca hasta ahora hubo salida, y sin recursos para continuar su comenzada carrera de Filosofía y Letras, vióse obligado a entrar como dependiente en la tienda de un viejo comerciante, hombre avaro por demás, sin familia y sin amigos, quien, a pesar de su carácter defectivo, adusto, que espantaba a todo el mundo, se compadeció de él, le trató, aunque severamente, como a un hijo, dejándole al morir, iba para un año, algún dinero, no mucho, lo indispensable para haber vivido, si bien con ciertas estrecheces, durante ese tiempo. Y vino a Madrid dispuesto a trabajar en una fábrica, en un taller... A su edad, no sería difícil aprender un oficio. Por otra parte, a fuerza de práctica había comprendido que no era de su devoción el comercio; le hastiaba pasarse las horas detrás de un mostrador, cruzados los brazos, esperando a los clientes, inactiva, adormecida la imaginación, o malgastando sus días en frívolas charlas con los compañeros.

El regente acentuó su gravedad, su aire de superioridad, de suficiencia.

—No es conveniente—dijo—admitir a un hombre como usted en un puesto propio de chicos... A los aprendices se les utiliza para recaderos, y a usted...

—¿Por qué no mandárame lo que se ofrezca? En todo caso, yo soy quien podría poner inconvenientes, y, por el contrario, yo mismo vengo a ofrecerme...

—Además, comprenda usted...; sin un certificado que abone su conducta...

Sintió Roberto resacarse la garganta y como si una intensa fiebre le abrasara el cerebro... Fué a hacer confesión de su verdadera personalidad... Pero reaccionó súbito y se limitó a decir:

—Un caballero puede informarle a usted; trátase de un comandante de Ejército, que me da casa y comida a cambio de la instrucción que yo, a mi vez, doy a su hijo.

El otro, sin dejar de mirarle, siempre desconfiado, habló ahora como con deseos de terminar:

—De todos modos, habré de consultarlo con el jefe. Por mi parte, y siendo éste un caso excepcional, no puedo determinar. Vuelva usted mañana a la misma hora.

*

Lacoste, dueño de la imprenta, era entrado en años, de larga y espesa barba blanca y simpático semblante. Al día siguiente recibió a Roberto, estrechándole la mano como a un antiguo amigo.

—Sus pretensiones, y ¡qué caramba! que me agradan. A un individuo que quiere trabajar, hay que protegerle siempre. Jiménez, mi regente, me ha contado todo, y creo que no nos engaña usted; nada más viéncole, me parece usted una persona honorable

—Mis informes—balbució el pretendiente—están a vuestra disposición; he aquí una carta de mi generoso y también espontáneo protector. Además, si hace falta, él personalmente...

—No es necesario—rechazó el viejo—; su aspecto le recomienda. Usted podría ser un perfecto canalla, y al verle, ¡qué caramba!, nadie dirá sino que es usted un hombre decentísimo.

Rió Lacoste, rió con risa franca y sonora, e hizo sonreír, nada más que sonreír, a Jiménez, ocupado en el reposo de las pruebas tipográficas y observando, no obstante, de tiempo en tiempo, a los dos.

—Eso, señor—habló Roberto, en extremo complacido—, quiere decir que me admite usted en su casa...

—¡Pues claro, hombre! Precisamente nos falta marcador en una de las máquinas. Dentro de pocos días estará usted en disposición de encargarse de ese trabajo, nada difícil; más adelante, Díos dirá, ¡qué caramba!

II

En el patio de máquinas, Roberto, en traje azul, de mecánico, sonriente el rostro de hombre feliz, esperaba, para empezar su tarea, a que los mozos colocaran la forma, liando un cigarrillo y hablando con el Sr. Lacoste. Este frotábase las manos, según su costumbre, y de vez en vez, daba a su interlocutor una amistosa palmada en la espalda.

—Esto marcha bien, ¡qué caramba! A ver cómo nos esmeramos en la tirada de esa obra. Hay que tener contentos a los buenos clientes, ¿verdad? Y el autor de ese libro es uno de los más puntuales en el pago; le servimos desde hace muchos años, cuando comenzó su carrera literaria; preciso es corresponder a sus atenciones.

Junto a ellos, aparentando no mirar, pasó Jiménez con unos listines en la mano.

Hacia tiempo—desde que Roberto, merced a su laboriosidad y a sus aptitudes, fué propuesto para el cargo de maquinista—que el regente no veía con buenos ojos las atenciones con que el jefe y una parte del personal distinguían al más moderno y quizá también el más laborioso de los obreros.

—¡Hum!—refunfuñó Jiménez, estrujando los papeles con un súbito nerviosismo.—Este tío (aludía a Lacoste) no sabe lo que hace; si no, ¿es posible que postergara a obreros antiguos por quien, como aquel que dice, acaba de llegar a la casa?

A pretexto de dirigir la maniobra de los mozos colocando la forma en la máquina, paróse cerca de Roberto y del jefe, deseoso, en realidad, de escuchar su conversación.

Oyó, en efecto, al nuevo maquinista varias frases sueltas, las suficientes para comprender de lo que hablaban:

—Esta noche... en la Casa del Pueblo... algunos se resisten...

Y a Lacoste, como en una lamentación, pero sin perder un momento su serenidad y aquella su habitual sonrisa:

—Exigen demasiado, ¡qué caramba!... Es colocarse fuera de la razón, ¿verdad?... Bueno, bueno, a fin de cuentas, cierto, y todo el mundo a la calle...

Jiménez, para disimular su cauteloso acecho, anduvo unos pasos como si se dirigiera al despacho; pero volvió de nuevo, aparentando dar algunas órdenes a los de la máquina.

Ahora escuchó claramente al viejo:

—Usted, ¡qué caramba!, obre con entera libertad. Si le parece razonable su pretensión, únase a ellos...

—Demasiado sé—dijo Roberto decidido—lo que he de hacer, lo que es de justicia hacer...

No hubo más.

Comenzaba a andar la máquina, produciendo ese ruido ensordecedor, martilleante, de innumerables ruedas dentadas, en un veloz movimiento.

*

El Sr. Lacoste era un buen patrono; así, lo que se llama un buen patrono.

Por dos veces en poco tiempo habían conseguido, sin violencias, sus obreros las mejoras solicitadas: más de un cincuenta por ciento sobre sus antiguos jornales. Además, todos los años el día del santo de Lacoste, lo mismo que en Navidad, hacíaseles un espléndido regalo: la cantidad equivalente a los jornales del mes.

Otra era ahora la cuestión a ventilar, y que a buen seguro, de no llegarse a un arreglo, habría de provocar una huelga. La semana anterior habían sido despedidos tres operarios convictos y confesos de haber robado parte del material de tipos que se destinaba a la fundición

—Queremos—dijo a Lacoste una Comisión, presidida por el regente—que nuestros compañeros vuelvan a ocupar sus puestos en el plazo improrrogable de ocho días; de lo contrario, plantearemos el paro, impidiendo a toda costa que el personal sea sustituido por individuos no asociados.

Intil fué que Lacoste, con frases amistosas y claros razonamientos, intentara convencer a los rebeldes de lo injusto de su petición. Bien que, al cabo, comprendiendo la imposibilidad de conseguirlo, muy a pesar suyo, tuvo por toda respuesta las palabras que repitiera a Roberto:

—Bueno, bueno... a fin de cuentas, cierto, y todo el mundo a la calle, ¡qué caramba!

Terminado el trabajo, Jiménez, que ya había advertido a todos los obreros de la reunión de aquella noche en la Casa del Pueblo, encaráse con Roberto, adoptando el tono grave y autoritario, tan característico en él cuando quería imponerse a sus subordinados.

—Supongo—dijo—que asistirá usted... que no querrá usted ser traidor a nuestra causa, la causa del trabajo explotado, escarnecido por el poder, por el despotismo del capital...

Un gesto gallardo, valiente, marcóse en el rostro expresivo del maquinista; diríase la suya una de esas miradas retadoras que preceden a la lucha cuerpo a cuerpo entre dos hombres.

—Mi deber de compañerismo—confesó desenvuelto—me obliga a asistir. Traidor o no... de mi conformidad con el plan de ustedes hablaremos, llegado el momento.

III

A la hora convenida reuniéronse en el salón teatro de la Casa del Pueblo los obreros del Sr. Lacoste. Jiménez y los suyos acogieron con visibles muestras de hostilidad a Roberto y los seis operarios de máquinas, pues aunque éstos nada habían manifestado de antemano, su aislamiento y su misma actitud reservada hacían creer a los demás que estaban de parte del patrono en contra de los despedidos.

Jiménez habló con el tono serio y autoritario de siempre:

—Compañeros: grave es el motivo que nos congrega en esta Casa del Pueblo, nuestra por legítimo derecho, pues el pueblo (como con cierto desprecio nos llaman los de arriba), el verdadero pueblo, el pueblo honrado, somos nosotros, tan diferentes en todo a aquellos a quienes podemos denominar el populacho enriquecido...

Animado por el éxito que obtuviera este magnífico principio, continuó el compañero Jiménez:

—Se trata de defender a tres camaradas perseguidos por la adversidad, tres trabajadores señalados hoy por algunos como vulgares delincuentes... El hombre, ha dicho... no recuerdo qué filósofo, no es bueno ni malo por propia voluntad; existe un Destino que le hace delincuente, como podría hacerle virtuoso, santo, si queréis... Las enfermedades y la miseria, enseñoreándose de los hogares de nuestros compañeros, obligáronles, en contra de su voluntad y a despecho de su honradez, a delinquir. ¿Debemos por esto ponerles al margen de las personas decentes, abandonarles en su infortunio?

Varias voces, como una sola voz:

—¡No! ¡Eso nunca! ¡De ningún modo!

Jiménez prosigue:

—Reclamaremos por última vez del patrono, y si Lacoste no accede a que esos hombres vuelvan con nosotros al trabajo, iremos a la huelga y miraremos al que no nos siga como a enemigo nuestro, como a un traidor a nuestra noble causa.

Nueva ovación; aplauden todos menos Roberto y los suyos, que tampoco firman las bases de huelga. Roberto, consiguiendo a duras penas hacerse escuchar, dice serena y claramente:

—Primer deber del obrero, para que sus intereses sean respetados y atendidos, es atender y respetar los intereses del patrono.

Muchas voces, como una sola voz:

—¡Fuera! ¡Fuera! ¡Traidor! ¡Canalla! Jiménez, colérico:

—¡Nuestros pobres compañeros tienen hambre y están cargados de deudas!

Vuelve a hablar Roberto, tranquilo, sin afectación:

—Nada autoriza a un hombre, ni siquiera a un obrero hambriento, a despojar a otro hombre de sus bienes.

Silbidos, gritos, imprecaciones. Jiménez, recordando su misión directa, aconseja serenidad y orden.

—No hay que malgastar las energías—dice—. Pronto será llegada la hora de combatir por la acción al enemigo.

Y se le obedece.

IV

El Sr. Lacoste negóse rotundamente a admitir a los obreros despedidos. Prometió, sin embargo, abonarles íntegros los jornales de un mes. Por su parte, Roberto y los seis de máquinas destinarían, durante el mismo tiempo, algunas cantidades para socorrer a los sin trabajo. Este ofrecimiento fué rechazado.

—El obrero que quiere trabajar—dijo Jiménez—no debe recibir limosnas... Y quedó planteada la huelga.

*

Roberto y los suyos siguieron asistiendo con regularidad a la imprenta; querían dejar tiradas las obras compuestas antes del paro. Los huelguistas rondaban alrededor del establecimiento a las horas de entrada y salida, dirigiendo palabras mortificantes a los traidores, quienes procuraban evitar todo encuentro. Pasados algunos días, los rebeldes arrojaron piedras a los trabajadores.

—¡Canallas! ¡Mal nacidos!—vociferaban—. ¡Hay que acabar con vosotros para que no perjudiquéis al obrero honrado!

El más exaltado, blandiendo un grueso bastón en actitud retadora, gritó:

—¡Vivid aquí, traidores, esquirolas! ¡Os mataremos como a unos malos bichos!

Roberto avanzó, decidido, hacia él. Un momento la ira cegó sus ojos, sus ojos extraviados, como enloquecidos, y puso una idea siniestra en su cerebro: la idea de matar y morir, si era preciso. No llevaba armas; las armas, había pensado siempre, son para los débiles y para los cobardes. A él bastábanle sus manos para defenderse y defender la razón; uno a uno, acabaría con todos...

Sus compañeros lograron detenerle, sujetarle, diciéndole:

—Déjalos; están borrachos.

Reflexionó Roberto:

—Déjemosles, si—dijo—; después de todo, son dignos de lástima por su ignorante soberbia.

Arrecriaban las piedras y los insultos... Los siete hombres refugiáronse en un portal, mientras unos guardias, llegados por casualidad, hicieron huir a los huelguistas.

*

Fuerzas de Orden público y de la Guardia Civil rodeaban la imprenta de Lacoste.

Exasperados los huelguistas por no haber sido recibidos en otras casas donde fueron a pedir trabajo, estaban dispuestos a vengarse del patrono y de sus antiguos compañeros.

Llegaba de la calle el vocerío de los revoltosos dominando el ruido trepidante de las máquinas. De vez en cuando, una lluvia de piedras derribaba con estrépito, hechos añicos, los cristales de las grandes ventanas. Los siete operarios, sin embargo, no cesaban en su faena; sentían como una fiebre de trabajo en medio del espanto que la proximidad de la inevitable catástrofe ponía en su espíritu.

...Sonó fuera una descarga; la Guardia Civil, acosada por los huelguistas, había hecho fuego sobre ellos... Al mismo tiempo, una piedra, lanzada con fuerza desde la calle, alcanzó a Roberto en la cabeza... Fué un momento de confusión y de angustia... El maquinista, pálido el semblante, con palidez de muerte y contraído por un gesto de dolor, cayó al suelo en medio de un gran charco de sangre... No tuvieron sus labios ni una lamentación, ni un quejido.

Lacoste, con los obreros, acércose a auxiliarle.

—¡Dios mío!—dijo entre hipo de llanto—. ¡Lástima de hombre!... ¡Le han matado!

V

Pesados los ojos, soñolienta por el bochorno de la tarde estival, Sor Consolación leía un libro de rezo. A uno y otro lado de la espaciosa sala alineábanse las camas con sus blancos cobertores, tras las cortinas también blancas. En la pared frontera y en una hornacina cerrada por dos puertas de vidrios, sobre el altar, un Cristo de talla, clavado en la cruz, sangrante la frente bajo la corona del martirio, parecía dberse de la crueldad y del desamor de los hombres.

A punto de las cuatro, llegaron a la sala dos damas de la Acción Cristiana. Una de ellas, joven, de aspecto distinguido y exquisita belleza, dirigióse a la monja cuando ya ésta se levantaba, cerrando el libro y haciendo una cortés reverencia.

—Hermana, ¿tendrá usted la amabilidad de indicarme la cama del obrero...?

—Sí—se adelantó Sor Consolación, servicial—; Roberto. Es el número 12, señora. Haga usted el favor...

Echó a andar, seguida de la dama.

Roberto, cubierta la cabeza y parte de la cara por un tupido vendaje, parecía amodorrado; a intervalos, entreabría los ojos, cerrándolos en seguida, como indiferente a cuanto le rodeaba.

—Desde que entró—explicaba la Hermana—, hace hoy cinco días, no ha hablado palabra; ni siquiera se queja cuando le curan... tal vez no lo sienta.

—¡El pobre!

—El médico—prosiguió Sor Consolación—dice que, aunque grave, ya está fuera de peligro, si no se presentan complicaciones... Al principio, todos creíamos que se moría. Daba lástima verle: traía medio deshecha la cabeza.

—¡Virgen Santísima!... Estos hombres se pelean como fieras.

—Sin embargo, éste, según dicen, es

bueno. El cumplimiento de su deber pudo costarle la vida.

La monja empezó el relato de la agresión conforme lo había oído contar.

—Lo lei en los periódicos, hermana—dijo la joven.

Y acercándose a la cama y dirigiéndose al obrero:

—Roberto—llamó—, ¿me oye?

Abrió él los ojos, y poniéndolos, muy fijos, en la desconocida:

—Sí, señorita—balbució—; lo oigo todo...

También he oído hace un instante a esos desalmados que querían acometerme de nuevo... valiéndose de que no puedo defenderme... La hermana los ha visto... y gracias a ella no me mataron...

Sonrió Sor Consolación, y dijo en voz baja:

—El infeliz delira.

Siguió Roberto con dificultad, como si se dirigiera a sus antiguos compañeros:

—No tenía razón para maltratarme... El marqués nunca fué tirano para los obreros...

Entristecida la dama, cargados de lágrimas sus ojos, observó:

—Y es el suyo un delirio de grandeza... ¡Pobre!

Roberto continuaba:

—Siempre fuisteis mis amigos... mis hermanos... Por amor a vosotros, quise conocer de cerca vuestra vida... vivirla... participar de vuestro trabajo, que más era deleite para mí... No, no me apedreéis... No hagáis mal a Lacoste, que también os quiere...

—Si le parece, señora—propuso la monja—, le dejaremos solo. No le conviene hablar, y estando solo acaso no hable.

—Sí, hermana, vamos.

*

Al cabo de dos meses, empezó a iniciarse en Roberto una franca mejoría, hasta el punto de permitirle abandonar el lecho.

El Sr. Lacoste iba a verle todos los domingos, ofreciéndole cuanto hiciese falta para su completa curación. Por él supo el obrero que la imprenta, cerrada el mismo día del suceso, había sido abierta con todo el personal antiguo, excepto los tres operarios causa de la huelga.

Un día sorprendió a Roberto la visita de Jiménez. Mostróse éste azorado en presencia de su compañero, como quien se reconoce culpable.

—Olvide usted aquello...—le dijo, sin atreverse a mirarle de frente—. La Guardia Civil hizo fuego sobre nosotros, y en un momento de locura, uno de los del grupo... uno cualquiera... arrojó la piedra... Estábamos equivocados; defendíamos, sin conocerles bien, a tres canallas...

Roberto apresuróse a preguntar:

—¿Y qué fué de ellos?

—En la cárcel están a estas horas... Fueron sorprendidos escalando una finca, en el campo, del marqués de Mirarrosas.

—¡El marqués de...!—exclamó el maquinista, visiblemente emocionado.

—Sí—añadió el regente—; según dicen, es un hombre joven, sin familia, que ahora se halla en el Extranjero.

Y luego, variando la conversación:

—¿Volverá usted a trabajar con nosotros?

—No sé... No sé...—aparentaba dudar Roberto—. Estoy muy débil; necesito recomponerme... No faltará algún alma buena que me ayude.

Jiménez, tendiéndole la mano en una cordial despedida, indicó:

—Haremos entre todos lo que se pueda.

*

En sus visitas de los jueves al hospital, Carlota, la joven dama de la Acción Cristiana, gustaba de conversar con el obrero, en quien había observado cierta distinción y una cultura no muy comunes en gentes de su clase.

Una tarde se hallaban en el jardín paseando entre los enfermos y las otras damas catequistas. Parecía reír el sol, dijérase que reían también las flores, como queriendo alegrar a los convalecientes con la alegría de vivir.

Hablábale Carlota del día en que le oyó delirar; le repitió sus mismas frases, que tanto hubieron de impresionarla, y las cuales no había olvidado:

—«...El marqués nunca fué tirano para los obreros...»

—¿Marqués...? ¿Dije marqués?—repuso él, como avergonzado.

Y añadió en seguida:

—¡Bah!, delirios de enfermo... ¿Quiere usted, señorita, que hablemos de otra cosa?

—Es verdad, no debí recordárselo... Sí, hablemos de otra cosa.

—Del amor... de nuestro amor...

—¡Roberto!

Enrojeció la joven, intentando separarse del obrero. Éste suplicó:

—No me abandone usted, Carlota... He querido decir de mi amor hacia usted... Tal vez sea mucho atrevimiento declararame enamorado... yo, de condición tan humilde...

—Eso no, Roberto; el trabajo no humilla... Yo miro a los que trabajan como a mis amigos, como a hermanos míos; pero...

—Pero no puede usted corresponderme...

Encontráronse las miradas y hubo como una amorosa promesa en sus ojos. Se habían sentado en un banco, lejos de los enfermos. Roberto seguía hablando: —Sin embargo, ya que el trabajo no humilla, sino que ennoblece, yo, Carlota, trabajaré... seguiré trabajando para hacerme digno de usted, de su amor... Carlota volvió a mirarle con una mirada franca, mil veces más elocuente que todas las palabras. Roberto, cogiendo la mano de ella: —Bienaventurados los que aman— dijo, porque el amor es la vida y lo es todo.

VI

La carta terminaba así:

... Por amor al trabajo, quise compartirle con los obreros, vivir algún tiempo su vida modesta... Y ese amor, Carlota, me ha traído tu amor... tu amor, que, devolviéndome la salud, me dará la felicidad...

ROBERTO Marqués de Mirarrosas.

*

Carlota y el marqués se casaron. Roberto, el antiguo obrero de la imprenta de Lacoste, es hoy socio gerente de la casa editora Lacoste y Compañía, cuyo despacho asiste con rigurosa puntualidad.

Noticias de sociedad

DIA DE «DIAS»

El día 19, festividad de Santa Isabel, celebrarán su fiesta onomástica S. A. R la Infanta doña Isabel de Borbón, la duquesa de Guisa y la Princesa de Metternich.

Duchasas de Prim, Luna, viuda de Granada, Vistahermosa, Infantado, la Motté Houdancourt y viuda de Terranova.

Marquesas de Valderrazo, Peñafior, Valmar, Casteldorsos, Retes, Hoyos, Aguilera Real, Puebla de Kocamora, Orovio, Cervera, Santa Marina, Cervera, Valderas, Balboa, Ulgares, Villamagna, Santa Genevieve, Villamayor, Santmenat, Vaicarlos, Alonso Pesquera y Duquesne.

Condesas de Cardona, Via Manuel, Portalegre, San Pascual, Villamonte, San Martín de Quiroga, Maluque, Real Aprecio, Real Piedad, San Simón, viuda de Benahavis, Balesundi, Torreisabel, Caudilla, Guendulain Lersundi, Torreisabel, Caudica, Guendulain y viuda de Brokmann.

Vizcondesas de los Antrines, Portocarrero, Ros, Bahiabonda, Cubas y viuda de Gracia Real.

Señoras de Herrera, viuda de Cárdenas, viuda de Elorriaga, Santos Suárez, Bolaña, viuda de Chinchilla, Fernández de Henestrosa, La Madrid, López Valenzuela, viuda de Luque, Mariátegui, Villacaballeros de Barrera, Martínez Agulló, López de Roda, Ollerós, viuda de Pastor y Williams, Ramírez Dampierre, viuda de Rengifo, viuda de Vázquez, Alcázar, Irazzo, Blanco-Reco, Martínez Cubells, Gallardo (D. Ricardo), Arce, Rueda (D. Luis), Cabanillas, Blasco, Benjumea, Conde, Crespo, Cañedo, Garrigues, García Lomas, Durán-Corquera, García Laforga, Estibaes, Gómez de la Serna, González Longoria, Vargas Machuca, G. Solana, Martín-Aguilera (D. Luis), Marañón, Puig, Plá, González del Valle, Soriano, Trullas, Losti, Reguera, Le Motheux, Sánchez Molero, Sickles, Suárez Valdés, Juez Sarmiento, Perojo, La

Hoz, Villanova de la Guadra, Vidart, Martí, Saccone, Roncero, Gil Sanz, Romero, Cánovas y Tejada, Rózpide y Almeida. Señoritas de Dato, Figueroa y Pérez de Guzmán el Bueno, Verreterra, Bargés, Bascaran, Botella y Enriquez, Rosillo, Fernández Villaverde, Lanzas, Pineda, Fernández Villavicencio, Sanz y Magallón, Vázquez Lascoiti, Llano, Arteaga y Falguera, Largo, Poblet, Pue, Sanz Valdés, Echarrri (D. Miguel), F. Macapilac, Ponte, Silva y Azlor de Aragón, Borbón y Esteban, Borbón y D'Asti, Pardo y Egaña, Corradi, Protta, Travesedo, Guzmán, Mesía y Stuart, Vinent, Gómez Acebo, Cocagne, Alvarez de Toledo, Suárez Inclán, Queralt y López Nieulant.

El día 20, festividad de San Félix de Valois, celebrarán sus días la señora de Borbón, señores Suárez Inclán, Boix, Artela, Llanos, Torriglia, Baldasano, López Montenegro, Carazony y Sánchez Eznarriaga.

UN BAILE

En Oviedo se ha celebrado un baile organizado por los socios del Tennis.

Entre las muchas señoritas que asistieron se encontraban las siguientes:

Eloísa Mazarrasa, Adelina y Rosario Cuervo, Pacita San Román, Marija y Telmita D. Villamil, Matilde Ochoa, Marija Eguía, Lola y Carolina Masaveu, Marija Luisa Rúa, Carmina Lacazette, Arcadia y Carmen Sanz de Miera, Marta y Maria Teresa Machimbarrena, Verena Fraga, Carmina y Esperanza Tuero, Jesusa Fernández, Maria Teresa Junquera, Irene y Pilar Cañedo, Elisa Diaz Ordóñez, Joaquina Valdés, Maria Luisa Alvarez, Josefina Suárez, Angeles y Asunción Duarte, Isabel González, Marija García, Celia Gendín, Luz Carreño, Emilia Granda, Teresa León, Aquilina Arias, Juana y Angeles Prida, Luz y Cleofé Bernardo y Marija Muñiz.

Señoras de Machimbarrena, Rúa, Montoto, Sanz de Miera, Argüelles (D. Mariano), Ochoa, Suárez Pazos, Gendín, Rodríguez Gámez, Alvear, Arias y Palacios (D. Fernando).

Viudas de Diaz, Carreño, Diaz-Ordóñez y Prida.

La reunión duró hasta primeras horas de la noche, reinando entre todos gran alegría.

PETICIONES DE MANO

Para D. Aurelio Velasco ha sido pedida la mano de la señorita Antonia Domingo. La boda se efectuará en breve.

BODAS

En Valladolid se ha efectuado la boda de la señorita Engracia Rodríguez de Olmos con D. Delfín Gonzalo.

Fueron padrinos doña Antonina Rodríguez, esposa del jefe de Policía de Madrid, Sr. Arenillas, y hermana de la desposada, y D. Marcelino Gonzalo, hermano del novio, y firmaron el acta como testigos, D. Fermín Rodríguez y D. Justino Arenillas, por parte de la desposada, y D. Miguel Molinos y D. Román Torres, por parte del novio.

—En enero próximo se celebrará la boda de la señorita condesa de San Pascual, hija de los marqueses de Casa Madrid, con don Gonzalo de Chávarri e Irazzo, hijo de los marqueses de Gorbea.

—En la parroquia de San Sebastián ha contraído matrimonio la señorita Josefina Pinilla con D. Joaquín Pascual. Apadrinaron a los contrayentes el tío de la novia, D. Miguel Serrano y doña Eloísa Serrano, madre de la novia.

Reciba nuestra enhorabuena el nuevo matrimonio, que ha salido para Granada.

ENFERMOS

Sigue enfermo en Torrelodones el marqués de Zarco.

—También se encuentra delicado de salud el ex diputado a Cortes D. José Gil y Biedma.

—D. Alejandro Fort se halla restablecido de la dolencia que le retuvo varios días en cama.

—D. Jesús Utecia se encuentra mejorado.

ANIVERSARIOS

Mañana se cumplirá el primer aniversario del fallecimiento de D. Víctor Dulce y Antón, conde de Garay.

En sufragio de su alma se celebrarán varios funerales en distintos templos.

VIAJES

La duquesa de Parcent, con su hija la marquesa de Belvis de las Navas y la señorita de Carvajal, se encuentran en Viena.

—En Bruselas están pasando unos días con su tío el ministro de España, señor marqués de Villalobar, las señoritas de Saavedra, hijas de D. Alonso.

—Han regresado de París los duques de Plasencia, la condesa de Torre Arias y los marqueses de Santa María de Sñela.

—Se han trasladado: de Biarritz a Roma, el marqués de Alcedo; de Torrelavega a Santander, el marqués de Villatorre; de Altuna a Valencia, D. Francisco Díaz Brito.

—Ha marchado a Málaga la marquesa de Valle Umbroso.

TEATRO DEL CENTRO

Borrás en "El místico,"

La predilección que siente Borrás por El místico está perfectamente justificada. Con la obra de Rusiñol encontró Borrás en Madrid uno de sus primeros grandes triunfos. Fué en el teatro de la Comedia—entonces el teatro de la Compañía servía para algo—donde Borrás se nos presentó con una compañía catalana y con obras del teatro catalán. El místico figuraba en primera línea, al menos entre las creaciones del admirable cómico. Borrás se incorporó en buena hora al teatro español. Y no muchos meses después de haber sido presentada la obra en catalán, ya la ofrecía de nuevo el mismo teatro de la Comedia—O temporal O mores!—briosamente traducida al castellano por Dicenta y no menos briosamente interpretada por Borrás y Rosario Pino. Otra vez el actor catalán, ya castellanizado, alcanzó con el drama de Santiago Rusiñol un triunfo clamoroso. ¿Cómo no ha de sentir cariño por El místico, que señala uno de los más importantes jalones de su carrera artística? A partir de entonces, Borrás nos ha ofrecido diversas veces la obra, ya en el teatro Español, ya en el del Centro, con la excepción de la temporada última. Vuelve ahora El místico. El teatro se llena. El gran actor reverdece sus triunfos pretéritos. Los espectadores, a su vez, vuelven a emocionarse con esa producción consistente que constituye un formidable latigazo contra el fariseísmo y a sentir estremecimientos ante la muerte del padre Ramón en ese acto último del que tantas veces ha dicho la crítica que es un estrambote que holgaba perfectamente en el drama, si quiera sirva para que Borrás haga demostración de sus facultades prodigiosas. Y para que nada falte, volvemos a evocar la vida de mosen Cinto Verdaguier y a considerar que todavía hay quien sigue creyéndola reflejada en El místico, después de haber declarado Rusiñol terminantemente que si en ella se inspiró no es la suya, ni con mucho, obra de carácter biográfico, sino puramente imaginativa. Borrás, como siempre que interpreta El místico, escuchó anoche grandes ovaciones. Con acierto le acompañaron Carmen Muñoz, una Marta discretísima; la Carcio, una madre admirable; Ruiz Tatay, un obispo lleno de dignidad; Trecoff, un padre Juan muy ajustado; Romec, Gatuellas y los otros.

F. A. N.

La Matritense de Caridad

Estado de ingresos y pagos del mes de octubre del año 1920

Table with columns for INGRESOS and PAGOS, listing various financial items and their amounts in Pesetas. Total income: 175,007.66; Total payments: 123,542.18.

El número de asilos fijos que sostiene la Asociación en los diversos asilos se eleva a 1.291. Toda la contabilidad, con sus justificantes, se encuentran a disposición del vecindario en sus oficinas de la plaza de Oriente, 2.

VERIN SOUSAS

Aguas alcalinas sin rival para las vías urinarias. De venta en farmacias y droguerías.

Cupones de la Deuda anulados

Habiendo sufrido extravío los cupones de la serie H de la Deuda al 4 por 100 Interior números 481, 482, 483, 25.396 a 407, 63.639, 64.375 y 6, 88.571, 91.951, 97.953 a 5, 198 y 9, 2.201, 3.235, 4.729, 11.743, 12.129 y 30, 15.323, 17.049, 19, 252, 40.859, 67.720, 67.766, 79.542, 85.842, 99.893 a 5, 113.189 a 92, 113.193, 10.509, 92.991, 97.661, 110.595 y 6, 7.579, 7.573, 8.045, 8.132, 12.544, 24.372, 24.928, 25.370, 39.884 y 5, 69.755, 71.417, 73.626, 76.198, 81.180, 95.973, 99.532, 104.507 a 9, 116.373, 437, 3.950, 9.226 y 7, 12.670 al 72, 20.134 y 5, 32.515, 38.582, 81.181, 94.956, 7.344, 65.220, 68.725 y 6, 73.562, 96.012 al 21, 100.069, 2.225, 4.795, 7.587, 89.401, 96.988 y 9, 15.215 y 16, 101.838 al 42, 105.310 y 11, 109.735, 118.878, 36.072 al 3, 81.380, 103.064

y 5, 108.754, 5.113, 7.574, 38.748, 43.918, 44.664, 104.675, 108.285, 16.261, 48.865, 50.550, 51.835 y 6, 60.561, 82.129, 82.131, 91.085, 91.794, 100.312 y 3 y 110.505, todos del vencimiento de octubre del año actual, se anuncia al público por medio del presente y en cuyo poder se hallaren los presente en las Oficinas de esta Dirección general en el indicado plazo, transcurrido el cual sin haberlo efectuado serán declarados nulos y sin ningún valor ni efecto conforme a lo que dispone la real orden de 17 de abril de 1913.

EN EL PASEO DE ROSALES

Tres personas atropelladas

Los automóviles siguen, como decíamos ayer, cometiendo atropellos, a pesar de las disposiciones dictadas para evitarlos. Al dar la vuelta, desde el paseo de Rosales a la calle de Moret, el automóvil número 4.364, propiedad de D. Carlos Wauguier, reventó el neumático, y el vehículo se metió en la acera, atropellando a la niña de once años María Foncuberta Prado, domiciliada en la calle de Ferraz, 68, que sufrió diversas heridas con desgarrar y contusiones, fractura de la tibia y el peroné y conmoción visceral y cerebral. Su estado se pronosticó de muy grave, y desde la Casa de Socorro fué trasladada al Hospital de la Princesa. Amparo Irazzo Martínez, de veintiséis años, domiciliada en la calle de Ferraz, 68, sufrió heridas y contusiones en la región dorsal, de pronóstico reservado. A Amparo Leyra, domiciliada también en la calle de Ferraz, 68, le fueron apreciadas contusiones y erosiones en la cabeza, de carácter leve, salvo accidentes. El conductor del automóvil quedó detenido y a disposición del Juzgado de guardia.

LOS DOS COLLARES DE PERLAS

Cómo se complican las cosas

A principios del mes corriente perdió o le quitaron a doña Enriqueta Galino un collar de perlas, valorado en más de 15.000 pesetas. Doña Enriqueta dió cuenta particularmente a la Policía, informándola detalladamente de las condiciones del collar y reseñando las perlas por si era posible recuperarlas, reservándose el denunciar el hecho al Juzgado hasta que la Policía practicara las gestiones consiguientes. Hace pocos días estas pesquisas dieron su resultado. Un agente recuperó 45 perlas, cuyas señas coincidían con las del collar de doña Enriqueta; pero en aquellos días había ocurrido otro robo de un collar, también de perlas, en el Hotel de Roma, cuya denuncia se formalizó en la Dirección de Seguridad y en el Juzgado de guardia. La dueña de este segundo collar, al serle exhibidas las perlas recuperadas por la Policía, manifestó también que eran las suyas, y de esta coincidencia fatal ha nacido un embrollo que el Juzgado de instrucción del Centro está encargado de aclarar.

¿Qué perlas son las encontradas por los agentes? ¿Las del collar de doña Enriqueta, que están reseñadas en la Dirección de Seguridad, o las de la señora hospedada en el Hotel de Roma? Las de la primera tienen particularidades y señas que se han visto comprobadas en las perlas encontradas que fueron vendidas al día siguiente de la pérdida o robo. Además, estaban envueltas en el mismo papel de seda en que llevaba doña Enriqueta el collar la tarde que notó la falta. Prueba todo esto que a veces una coincidencia imprevista o una fatalidad cualquiera, complica lo indecible el hecho más corriente del mundo.

ACEITES MINERVA (S. A.) MÁLAGA

Refinación y exportación de aceites de oliva. Marcas "Minerva," y "Fiat," Oficinas: Mendivil, 5. Casa en Zurich, Nueva York y Barcelona.

LA CASA QUE MAS BARATO VENDE José Peña Munsuri. Marqués de la Penitencia, 10 y 12 (antes Compañía) y Mártires, 2. MÁLAGA. Almacenes al por mayor y menor de tejidos.—Lanas para caballeros y señoras.—Especialidad en artículos blancos. Artículos de punto.—Extenso surtido en adornos y encajes. Ferrería.—Paquetaría.—Quincalla.—Batería de cocina en aluminio y esmaltada.—Juguetería.—Perfumería del país y extranjero. Abalorios y paraguas.

SAN ANDRÉS Gran fábrica a motor eléctrico de cajas y estuches de todas clases. RAFAEL TOVAL GORDILLO SUCESOR DE VILCHES. Gerrojo, 32, y Fuencaliente, 17, MÁLAGA.—Teléf. 170. CENTRAL: Marqués de Laros, 7.—Teléfono núm. 6. Casa fundada en 1875.

Productos de la provincia en envases de lujo y corrientes. Expediciones de paquetes postales a todas partes del mundo franco de portes. (4) Tenería Hispano-Americana CURTIACION AL CROMO Isidoro Navarro y C.º Box-calf.—Dórgolas.—Mojican glasé. Se compran pieles de todas clases. Huerto de los Claveles, 30, 32 y 34. MÁLAGA

INDUSTRIA MALAGA COMERCIO

REUNION INTERESANTE

Las obras del puerto

Como ya hemos dicho, la Cámara de Comercio de Málaga ha formulado su deseo de que se gire una visita de inspección al puerto, y ha propuesto la realización de algunas obras que significarán verdaderas mejoras, las cuales, además de fomentar y aumentar los ingresos de la Junta de Obras del Puerto, satisfarán las necesidades del Comercio y la Industria malagueños.

Esta solicitud de la Cámara de Comercio ha motivado una sesión extraordinaria de la Junta de Obras del Puerto, que ha discutido la procedencia o improcedencia de la solicitud de la Cámara de Comercio.

Uno de los oradores dijo, entre otras cosas, que la opinión cree que la Junta no debe tener amortizado el dinero que tiene en su caja cuando tan falto está el puerto de obras necesarias para la seguridad de las mercancías, como son los tinglados cubiertos, la verja de cerramiento y la adquisición de muchas cosas imprescindibles.

Como es lógico, la Junta no se opuso, ni mucho menos, a la inspección solicitada, y en virtud de ello no nos parece arriesgado pensar que las obras se harán en seguida.

LAUDABLES PROCEDIMIENTOS

Las pasas de Málaga

¿Será necesario decir que es una de las principales riquezas de Málaga, que ella sola ha dado fama universal a la capital andaluza y que es admirable por su color, por su gusto sin par y por la belleza de presentación, pámpanos suntuosos que hacen adivinar viñas incomparables?

Pero no es nuestro objeto hablar de esto tan sabido, sino de lo que pudiera llamarse la organización de la venta de pasas, que da idea completa, exactísima, de la conducta

comercial sería y honorabilísima de los negociante en pasas.

Un Tribunal—puede ser denominado así—que es elegido entre los mismos paseros, fija los precios según la clasificación del producto.

Una representación de ese Tribunal vela por la organización de la venta y sobre los precios y el peso de las cajas que se destinan a la exportación.

Buena prueba de la inflexibilidad, de la seriedad con que se cumple lo acordado por el gremio de comerciantes de pasas, son las multas que ese Tribunal inapelable impone a los transgresores del más insignificante de los acuerdos.

Periódicamente se reúne esta Directiva del gremio, bajo la presidencia del gobernador civil, y en el despacho de éste. Allí la primera autoridad de la provincia de Málaga aprueba las multas impuestas, que suele publicar la Prensa.

Así hemos visto en los diarios de aquella capital una larga lista de multados por diversos conceptos.

No es menester decir que nos ha encantado este procedimiento de velar, no sólo por los prestigios morales de la clase, sino también por los intereses del mismo negocio, que será cada vez más próspero, a medida que se vayan conociendo sus procedimientos recomendables y dignos de ser imitados.

La nueva tarifa de carruajes

La Prensa malagueña publica la nueva tarifa de carruajes que ha de comenzar a regir en breve en aquella capital.

La nueva tarifa, que no publicamos por su excesiva extensión, se refiere a los carruajes de un caballo, de dos, a los servicios por horas dentro y fuera, de los domingos y días festivos, de noche y de día, etc., etc.

Aún no ha contestado el gremio de cocheros aceptando o no la nueva tarifa.

Almacenes de tejidos al por mayor y menor, altas novedades para señoras y caballeros

Félix Sáenz Calvo

Calles: Sagasta, Plaza Alhóndiga, Sebastián Souvirón y Moreno Carmona. bonero.—Málaga

Hijos de Antonio Barceló (S. en C.)

Criadores y exportadores de vinos MALAGA

Grandes destilerías a vapor. Fábrica de aguardientes de ojen, anisados, licores y coñacs Ruiz y Albert

Exportadores de vinos finos de MÁLAGA (España) ESPECIALIDADES DE LA CASA: RON SAN LUIS.—ANIS X RON DE LA NEGRA VERMOUTH BASSANI

ENERGIA ELECTRICA Sociedad Hidroeléctrica del Chorro Carburo de Calcio

INFORMACIONES DE MADRID

DEL MOMENTO

LAS COOPERATIVAS PARA TODOS

Insisten los funcionarios públicos en pedir que les sean aumentadas sus asignaciones. ¿Lo piden por la exclusiva razón de darse el gusto de pedir? ¿Hacen lo propio los empleados particulares y cuantos dependen de un sueldo o un jornal? A buen seguro que todos ellos preferirían no tener que recurrir a la petición, dándose por muy contentos con que las condiciones de la vida no les forzaran a procurar continuas alteraciones en la esfera de la remuneración. Pero las exigencias de la vida son cada vez mayores y en términos generales se puede sentar la afirmación de que no se habría llegado tan lejos en el camino de las exigencias si la aplicación de ciertos frenos hubiera logrado hacer de la existencia algo más llevadero.

A la demanda de los funcionarios contentos el Poder público con la advertencia de que la capacidad económica del país no se presta de momento a prodigalidades que en rigor no serían prodigalidades. En cambio ofrece todo su apoyo para la creación de grandes cooperativas cuyos efectos hicieran en parte innecesaria la concesión de aumento de las actuales asignaciones.

Y mientras dos ministros estudian una ponencia encaminada a esa finalidad, hálbase de cooperativas para uso de los funcionarios del Estado, de los de la Provincia y los del Municipio.

¿Por qué reducirse a eso? ¿Por qué no dar a la iniciativa una mayor amplitud?

¿Por qué no ir francamente a las cooperativas nacionales, a las cooperativas para todo el mundo, a la sombra de la acción directa del Estado?

Si hay alguien que tiene poder bastante para que esta cooperación llegue a producir el efecto máximo, es el Estado. Alguna tentativa, como la realizada por el Municipio de Madrid, tiene que ser por fuerza reducida, y hasta ineficaz, si no encuentra en las alturas todos los apoyos apetecibles.

Un proyecto realizado con toda la amplitud a que acabamos de referirnos, a la sombra del poder del Estado, bajo la férula de un arma formidable que se llama ley de Subsistencias—tan mal empleada por lo general hasta ahora—, podría introducir modificaciones trascendentales en el vivir actual, ahogando muchas codicias, enfrenando a esa infinita serie de logros que se interponen entre el que produce y el que consume, dando lugar muchas veces a que el que produce se sienta animado también de la codicia ante la consideración de cómo se enriquecen, con lo que ellos produjeron, los que no se tomaron más trabajo que adoptar una posición por la que por fuerza han de pasar los productos, encareciéndolos cada vez que hacen un alto en la marcha.

El problema es demasiado trascendental para que no fijemos todos en él, de Gobierno para abajo, la mayor atención.

Santos; en el *Osado*, D. Saturnino Uriarte. —Concedese licencia al primer maquinista D. Antonio de Andrés.

¡MUCHAS GRACIAS!

Aplausos al laconismo

Recibimos a diario muchas cartas felicitándonos por haber introducido en nuestras columnas la costumbre de decir las cosas con el menor número de palabras posibles, empleando solamente las precisas para que los lectores se den exacta cuenta de lo sucedido. En la imposibilidad de contestar a todos personalmente, les damos las gracias desde estas columnas y les prometemos perseverar en el camino emprendido.

Nuestros corresponsales se empeñan en creer que tienen interés para España enteramente pequeños sucesos que sólo interesan en la localidad. Así por ejemplo, el día en que los reclutas juran la bandera llueven a centenares los despachos de toda España. ¿No comprenden que si los publicásemos necesitaríamos todo el periódico para repetir lo mismo? Otro tanto sucede con mil pequeños sucesos que carecen en absoluto de interés periodístico. A diario recibimos millares de palabras en absoluto inútiles, con noticias que carecen por completo de interés general. Así, por ejemplo, ¿que le importa a España que en Andújar hayan robado unos gitanos cuatro mulas; que en Estepona hayan sido alijados cuatro bultos de tabaco; que en Santiago haya muerto de frío un mendigo; que a Alicante haya llegado el correo con retraso; que en Córdoba se venda aceite de tasa; que los estereros de Crevillente pidan más jornal, etcétera, etc., etc.? ¿No comprenden los corresponsales que un periódico «no es eso»?

Nuestros lectores aplauden nuestro laconismo. Nosotros deseamos aplaudir a nuestros corresponsales por el suyo. Y como lo deseamos, les suplicamos que telegrafien solamente aquellas noticias que tengan interés general. El comadre local y el suceso sin importancia, no nos interesan, por no interesar a nuestros lectores.

LA FICCION DEL PAN

Todo es mentira en ese asunto

Todo es mentira, ficción, en cuanto se relaciona con el pan. Desde el peso de los panes hasta el jornal de los obreros panaderos, todo es una pura ficción. Es ficción el peso y el precio. Dicen que dan un kilo de pan, y dan sólo 600 gramos. Dicen que cuesta 66 céntimos, y cobran a veces 2,30 pesetas. Dicen que pagan a los obreros buenos jornales, y olvidan que el Estado paga a cada obrero panadero madrileño 2 pesetas diarias.

Es decir, que el Estado no solamente da la harina a 62 pesetas y permite la sisa en el peso, sino que subvenciona a la industria panadera con 2 pesetas diarias por cada obrero. ¿Qué dirá el resto de España? ¿Cómo no han de saldarse los presupuestos con déficit si solamente el sostenimiento de la ficción del pan barato cuesta cientos de millones de pesetas?

Nada es suficiente para resolver de una vez el conflicto del pan. Los tahoneros no se satisfacen con nada, y acostumbrados a ganar de un modo abusivo no quieren aceptar ninguna fórmula que les reste un solo céntimo de sus beneficios. Todo lo que no sea establecer unas cuantas tahonas re-

Balneario de Solares

Neurastenia, estómago e intestinos. Gran hotel, «comfort», cocina de primer orden.

guladoras para elaborar el pan por cuenta del Ayuntamiento con una administración ejemplarísima será perder el tiempo. Entonces se sabrá exactamente a cómo se puede fabricar el kilogramo de pan y tendrán las autoridades argumentos irrefutables para discutir con los tahoneros.

Mientras no se haga eso, se perderá el tiempo en discusiones bizantinas y Madrid seguirá comiendo el pan malo, caro y falto de peso.

LAS COMPANIAS DE SEGUROS

Sun Insurance Office

Desde que esta importante Compañía inglesa de seguros extendió su radio de acción a nuestro país, sus progresos han sido rápidos e incansables, logrando conquistarse un puesto preferente entre las diversas entidades aseguradoras extranjeras que operan en España.

Esta Compañía se dedica en Inglaterra a trabajar en diferentes ramos; pero en nuestro país los seguros de incendios solamente son a los que dedica sus actividades.

Para dar una idea de la importancia verdaderamente excepcional de este organismo del seguro, baste consignar que en su último ejercicio, cerrado el 31 de diciembre, obtuvo una recaudación de primas, deducidos los reaseguros, de 2.266.619-11-6 libras esterlinas, o sean más de 56 millones y medio de pesetas, lo que acusa un volumen de operaciones extraordinario.

A la obtención de resultado tan satisfactorio ha contribuido España con una recaudación de 1.005.673,15 pesetas, cantidad que tiene mayor importancia de la que parece a primera vista por provenir únicamente de una sola modalidad del seguro.

En cuanto a los siniestros pagados, han elevado su importe a 1.072.138-2-8 libras esterlinas, o sea cerca de 27 millones de pesetas, lo que representa un 47,30 de la totalidad de primas recaudadas.

Entre los siniestros pagados últimamente figuran uno de 185.262,42 pesetas, pagadas a los Sres. Abascal y Ruiz, de Sevilla; otro de 103.166,66 a D. Gerardo Artiach, de Bilbao; otro de 131.140,76 al Ayuntamiento de la misma capital, a la Compañía Arrendataria de Tabacos, Compañía Barcelonesa de Electricidad y otros muchos, que formarían una larga lista de cantidades respetables, diseminados en toda España, pues no habrá provincia en nuestro país en la que la *Sun Insurance Office* no sea tan ventajosamente conocida como en el Mundo entero.

Bien es cierto que se trata de la Compañía de seguros más antigua del Mundo y que su brillante historia no ha podido ser superada por ninguna otra, como lo demuestran sus incansables triunfos.

Por lo que respecta a nuestra nación, el elevado concepto en que se la tiene y los avances que viene realizando se deben tanto al justo renombre que se ha sabido conquistar en su larga actuación cuanto a la meritoria labor que desarrolla su representante general en España, D. Luis Basterra, quien al frente de la Dirección, establecida en Bilbao, ha dado frecuentes muestras de ser una verdadera autoridad en la ciencia del seguro, aparte de que, celoso de los lauros conquistados por la entidad que representa, por la seriedad y rectitud con que siempre ha procedido con sus asegurados, tiene verdadero interés en que los siniestrados queden satisfechos del noble comportamiento de la Compañía.

Al efecto procede con un criterio liberal y amplio en la apreciación de los daños ocasionados por los siniestros, abrevia todo lo posible los trámites para el arreglo de los mismos, y los interesados perciben la indemnización que en derecho les corresponde en el transcurso de unos cuantos días.

Norma de conducta tan plausible da como resultado inmediato el que de año en año acrecienta notablemente la Compañía el volumen de sus operaciones.

M. DE A. T.

DE LA CASA DE LA VILLA

DOS TELEGRAMAS

El alcalde, conde de Limpías, ha recibido el siguiente cablegrama de los representantes de los Municipios de los Estados Unidos mejicanos, y del cual se dará cuenta al Ayuntamiento en la sesión de mañana.

«Representantes Municipios Estados Unidos mejicanos, a iniciativa y loable moción del de esta capital, constituidos solemnemente Congreso general Ayuntamientos sesión formal hoy, acordó enviar nombre todas Corporaciones municipales República el presente mensaje como más cordial salutación excelentísimo Ayuntamiento esa villa, para significarle cuán arraigados, firmes y fraternales son gratos sentimientos Méjico hacia noble, digna y esforzada España, así como a fin de enviarle a cambio recíproco, relación afectos servicios encaminados procomún nacional e internacional, suplicando propio Ayuntamiento, si a bien lo tiene, lo haga saber, para idéntico objeto, todos Ayuntamientos españoles.»

Presidente Congreso nacional Ayuntamientos Estados Unidos mejicanos, Rafael Zurbarán Carmany. — Oficial mayor, Francisco Gamoneda.»

Con motivo del descubrimiento de una lápida en Jaén, dedicada al glorioso cantor del Dos de Mayo, Bernardo López García, el alcalde, señor conde de Limpías, ha dirigido al Ayuntamiento de Jaén el siguiente telegrama:

«Este Ayuntamiento, en sesión pública, acordó saludar afectuosamente esa Corporación y adherirse homenaje que esa ciudad tributa ilustre hijo Bernardo López García, manifestando sentimiento fervorosa admiración que pueblo Madrid guarda glorioso cantor, Dos de Mayo.»

Alcance político

HABLANDO CON EL SEÑOR DATO

Ha recibido el jefe del Gobierno las visitas de los señores contralmirante Magaz y capitán de navío Monteagut, que han de representar a la Marina española en la reunión de la Liga de las Naciones, y que iban a despedirse.

También ha tenido aquél las visitas del capitán general del departamento de Cartagena, del Sr. Alcalá Zamora y del general Borbón.

A la pregunta de un reportero sobre envío a Lituania de dos compañías de Infantería de Marina contestó el Sr. Dato que hasta ahora no había nada sobre dicho envío. Podría realizarse, pero por el momento no podía adelantarse ninguna impresión, ni tampoco se han hecho preparativos de ninguna clase, sin que esto pueda interpretarse en el sentido de que no haya de suceder.

En estos instantes está ocupándose de estudiar una organización de la Infantería de Marina.

No tenía noticias de provincias ni de movimientos de nuestros buques de guerra. Anunció que para el día 22 es esperado en Cádiz el barco de guerra argentino «Sarmiento», a cuyo buque se guardarán las debidas consideraciones, haciéndosele objeto seguramente de demostraciones de afecto y de gratitud al mismo tiempo por el recibimiento que en Buenos Aires se tributó al «Reina Regente».

Confirmando el Sr. Dato que el sábado, a las cinco y media de la tarde, como estaba anunciado, se celebrará Consejo de ministros, y respecto del regreso de los Reyes de España dijo que éstos lo aplazaban hasta el domingo o el lunes próximo.

DE GOBERNACION

El Sr. Wais manifestó que la situación de los conflictos sociales en Zaragoza, Riotinto y otras poblaciones era la misma que en el día de ayer.

EL AYUNTAMIENTO DE MADRID

CONDUCTA INTOLERABLE

Para las diez y media de la mañana de hoy había sido convocada por el alcalde una sesión extraordinaria.

El orden del día era éste:

«Asunto con dictamen de la Comisión especial para propuesta de soluciones al problema del pan. Proponiendo que las piezas de pan candéal fraccionarias tengan el peso de 250 gramos y la fijación del precio correspondiente.»

La sesión no ha podido celebrarse. ¿Por qué? Pues, porque no obstante la importancia del asunto, sólo se han presentado en la Casa de la Villa los siguientes concejales:

Conde de Limpías, maurista.
García Cortés, socialista.
Asprón, republicano.
Tato Amat, republicano.

He ahí una nueva demostración de que a los concejales les importa muy poco lo que tanto importa al vecindario de Madrid.

¿Teníamos o no teníamos razón para pedir, como pedimos hace cuatro días, la suspensión del Ayuntamiento?

España y la Argentina

El Sr. Ortiz y San Pelayo, presidente de la Asociación Patriótica Española de Buenos Aires, ha dado su segunda conferencia en el Liceo de América ante selecto auditorio, exponiendo ideas personales, ideas propias, y haciendo exclusivamente suya la responsabilidad de sus palabras. Afirmó que al entusiasmo por la madre patria que sienten los tres millones y medio de españoles que hay en América, se corresponde aquí con cierto grado de indiferencia, no acordándose de ellos sino cuando se necesita algo de su espolismo y de su abnegación.

Añadió que los diplomáticos y cónsules representan cumplidamente al Gobierno; pero no transmiten a España en toda su integridad los problemas y cuestiones que afectan

tan más hondamente a la colonia española, por lo cual en los Consejos de la Asociación Patriótica se trató diferentes veces si procedía pretender una representación de dicha colonia en el Congreso y en el Senado.

Consideró absurdo que a los españoles, al aceptar cargos públicos en la Argentina, se les obligue a adquirir allí carta de naturaleza, renunciando su nacionalidad, lo cual, en concepto del orador, es imposible. En la Argentina, que está tan lejos, exclamó, me siento más español que en Hendaya, que dista doce leguas de Azepeitia, pueblo donde nació.

Concluyó su discurso el Sr. Ortiz y San Pelayo pidiendo al Gobierno español que negocie con el argentino la mutua incorporación de títulos universitarios y científicos, para el libre ejercicio profesional, y la aceptación de cargos públicos, sin tener que renunciar la nacionalidad.

El orador fué aplaudido y recibió muchas enhorabuena.

Información militar

Asuntos de Marina

Exámenes.—En los de ingreso en la Escuela Naval como aspirantes, aprobaron Geometría:

D. José Martín y García de la Vega, don Joaquín Cervera y D. Pedro María Pasquín.

En los de ingreso como aspirantes de ingenieros, aprobaron Algebra:

D. Benito Velo, D. Manuel Seijo López y D. Juan Bonell.

Cuerpo general.—Destínase a la división de instrucción al teniente de navío D. Vicente Boado, al *Villamil* al alférez de navío don Francisco Benito, y al *Alfonso XIII* al idem D. Oscar Martínez.

Cuerpo Jurídico.—Nómbrase fiscal de la escuela al teniente auditor de primera D. Isidro Romero.

Maquinistas.—Embarca en el *Lauria* el maquinista oficial de primera D. Andrés Galdín; en el *Audaz*, el de igual empleo D. José Forné; en el *Terror*, el de segunda D. Gregorio

(411)
Folleto de «La Correspondencia de España».

XAVIER DE MONTEPIN

LOS COMPAÑEROS DE LA ANTORCHA

(Segunda parte de «La Gitana»)

(PROHIBIDA LA REPRODUCCION)

tro, sacó de uno de sus bolsillos un pañuelo de extremada blancura, anudado en forma de bolsa, y le lanzó cerca de Tabareau, produciendo al caer en el suelo un ruido metálico.

—¡Diablo!—dijo el guardián entre dientes, mientras que se lanzaba sobre el pañuelo y le recogía con avidez—. ¡Esto no es una mujer; es una mina de oro! Voy a registrarla dentro de un momento.

Se puso a quitar los nudos del pañuelo; estaban atados fuertemente, y no pudiendo conseguirlo con las uñas, se llevó el pañuelo a los dientes.

Un olor extraño, un violento perfume que no sabríamos definir mejor que comparándole al olor acre y penetrante del éter, se escapó del pañuelo y saturó instantanea-

mente la atmósfera que rodeaba a Tabareau.

Hacia unos instantes que Perine tenía la vista fija en la del guardián.

Apenas los efluvios odoríficos acababan de herir su membrana pituitaria, que ya, como si fuera intuido todo disimulo, «la Vampira» se levantó, dió algunos pasos hacia atrás, apoyando fuertemente contra su rostro su pecho.

Se detuvo a unos veinte pasos de donde se encontraba el guardián y miró a los últimos escalones de los calabozos.

La linterna, colocada en la meseta superior, alumbraba débilmente.

Tabareau permanecía de pie, pero sin moverse, semejante a una estatua más que a un ser dotado de vida.

Esto no duró mas que dos o tres segundos.

El guardián, sin que ninguna sacudida violenta le hiciera vacilar, cayó con largo era, con el rostro vuelto hacia la bóveda.

—¡Victoria!—murmuró Perine con una expresión tal de alegría, que hacía temblar su voz—. ¡La causa justa triunfa siempre! ¡Dios abandona a nuestros enemigos! ¡Victoria!—repitió con entusiasmo.

Sin embargo, el acre perfume de que hace un momento hemos hablado era cada vez más penetrante, y aunque «la Vampira» había retrocedido al olerle, llegaba hasta ella con una intensidad creciente.

Sentía ya apoderarse de ella un vago y progresivo anonadamiento. Su cabeza comenzaba a aturdirse.

Algunos segundos más, y caía desplomada, como Tabareau.

Por fortuna Perine conocía la realidad e inminencia del peligro. Apeló a su energía y llegó, apoyándose en las paredes, al extremo de la galería. Descorrió los cerrojos de la puerta que daba a la sala y abrió de par en par.

Apenas respiró el aire frío de la noche desapareció su malestar.

Perine se encontró reanimada como por encanto, y le fué posible darse cuenta, con perfecta lucidez, de lo que le quedaba que hacer para continuar la empresa que tan bien había comenzado.

Ante todo, era necesario hacer penetrar aire respirable en la galería.

Perine se sentó en un banco, colocado al lado del baño de agua helada.

Dejó transcurrir un cuarto de hora y entró en la galería: avanzó lentamente, porque temía dejarse sorprender por la asfixia.

Aquel temor estaba desprovisto de fundamento.

Perine, tranquilizada con su prudente y metucioso examen, se atrevió a recorrer toda la galería; cogió la linterna y descendió hasta donde se encontraba Tabareau. Se inclinó hacia él y apoyó su mano sobre el corazón, que latía lentamente.

—Este miserable no corre ningún peligro—se dijo—, y este estado durará hasta mañana. Sin embargo, bueno es tomar precauciones, no sea que vaya a hacer el diablo alguna de las suyas. Le pensará en uno de los calabozos en que él pensaba meterme.

Esta idea hizo sonreír involuntariamente a Perine.

Durante la visita hecha a la Salpetriere con René de Rieux la mañana de aquel mismo día, «la Vampira» había visto de qué modo se valía Tabareau para entrar en los calabozos.

Arrastró el cuerpo del guardián por el corredor que daba a los calabozos y le introdujo en uno de ellos. En seguida cerró la puerta, corrió los cerrojos y volvió a la galería.

En el momento en que bajaba al suelo para coger de nuevo la linterna, oyó bien cerca de ella una especie de gruñido sordo.

Aquel ruido, amenazador y siniestro, se escapaba del calabozo próximo a Perine, y era precisamente el en que acababa de encerrar al guardián.

Dirigió la luz de su linterna hacia el calabozo en cuestión, y presenció, no sin estremecerse, un espectáculo lo más raro y terrible que puede soñar una imaginación enferma.

En medio de la celda en donde estaba tendido el cuerpo de Tabareau, una criatura inmundada, grosera y feroz, una loca furiosa, acababa de dejar el montón de paja sobre el cual reposaba algunos minutos antes. Estaba de rodillas cerca del guardián; le miraba como un buitre a su presa, en tanto que los aullidos de una espantosa alegría se escapaban de sus labios.

Esto no duró mas que la vigésima parte de un segundo.

Se levantó de repente y se puso a saltar, lanzando gritos inarticulados y sirviéndose del pecho de Tabareau como de un trampolín, donde golpeaba sin descanso con

sus talones, produciendo un ruido sordo y cavernoso.

Después de algunos minutos de aquella danza desenfrenada, la loca pareció succumbir al cansancio, y sentándose, o mejor dicho, dejándose caer al lado del guardián, comenzó a desgarrarle el rostro con las uñas.

Perine vio la sangre y se alejó sin volver la cabeza, diciéndose a sí misma:

—Le va a matar. El miserable está perdido; pero Dios me es testigo que no he hecho traición al juramento que hice a René, y que su muerte no es obra mía.

En tanto que pasaba en el pabellón de las locas furiosas de la primera división lo que acabamos de referir, el tiempo había transcurrido rápidamente.

El reloj de la Salpetriere dió los tres cuartos para las nueve.

A las nueve, como ya sabemos, el marqués de Rieux debía esperar la señal de «la Vampira». No quedaba, pues, a esta última mas que un cuarto de hora.

En su consecuencia, se fué directamente a la celda de Juana, abrió la puerta y entró con una emoción profunda.

Juana, acostada sobre la paja, dormía un tranquilo y profundo sueño.

Abrió los ojos cuando la luz de la linterna dió de plano en su rostro; pero casi instantáneamente los cerró, sin haber demostrado el más ligero asombro.

Perine se aproximó a ella, y levantando su mano la estrechó entre sus labios y la besó con entusiasmo.

En seguida, sacando de su bolsillo un pequeño frasco de cristal, le destapó e hizo

Compramos, vendemos y cambiamos :: SALDAMOS

5.000 ABRIGOS y GABARDINAS

y otros muchos artículos de ocasión
:: con el 40 por 100 de rebaja ::
Noviciado, 12; Humilladero, 15; Amor de Dios, 5

LOS LIBROS NUEVOS UNA NOVELA DE INSUA

Alberto Insúa, nuestro muy querido amigo amarrado, es un trabajador infatigable. Su obra periodística, tan brillante, que realista en París, no es obstáculo para que persevere en la labor de novelista, que tantos triunfos le ha proporcionado. De los novelistas jóvenes es Insúa uno de los más leídos. Sus novelas, hijas de la observación, conmueven y deleitan al mismo tiempo. Su prosa siempre al servicio del interés que el lector siente por el narrador, fácil y sugestivo. Alberto Insúa acaba de publicar una nueva novela. Llévase por título «Las fronteras de la pasión». Crean los lectores habrán de agradecer que les ofrezcamos un capítulo como muestra de una producción que ha de ser tan leída como todas las de Insúa.

«Cuando llegamos al «manoir» eran las nueve de la mañana. Habían colocado una verja en el pórtico y al través de ella podía verse el patio en que habían reinado los lebreros del lord... Mister Caswell me había prevenido. No obstante, me pareció increíble lo que estaba viendo. No era un patio de inculsa, triste e árido y como vergonzante. Era un patio alegre e inocente, de un encanto tan suave como el que inspiran las tumbas de Fra Angélico. Era una natividad múltiple, un Belén con muchas madres y muchos niños. Unas mujeres vestidas de gris y con cintas azules en la cabeza tenían en brazos a algunas criaturas, o las amamantaban, mientras tres religiosas iban de un lado a otro, pausadamente, risueña mente, e inclinaban sus tocados blancos sobre los grupos de las nodrizas y los niños. De vez en cuando, una de las hermanas tomaba en brazos un parvulillo, e iba a ponerlo en una de las cunas de mimbre que estaban a la sombra, mientras la nodriza, sofocada, extendida, escondía el seno en el jubón.

«Las losas del patio» estaban muy limpias. La fachada había sido picada y las piedras parecían nuevas. Las ventanas tenían alambreadas de convento, y sobre la arcada gótica que formaba el umbral del antiguo palacio, había una estatua de Jesús. Más abajo corría la inscripción: «Sinite parvulos venire ad me...» Jesús sonreía, entreabriendo los brazos.

Puse la cara entre los barrotes de la verja, y entonces una de las religiosas me vió. Me retiré temeroso y avergonzado. —Vámonos, Sabas—balbucí.

—Pero si creo que vienen a abrirnos, señorito... Era verdad. Una hermana venía hacia nosotros, con el llavero. La saludé profundamente.

—Buenos días, hermana... —Buenos se los dé Dios... ¿Vienen a visitar la casa? —Sí, hermana—contesté. —Tengan la bondad de pasar. —Y abrió la verja con lentitud. —Síganme... Voy a avisar a la madre superiora...

Sabas y yo nos descubrimos. Una de las nodrizas, muy joven, nos sonrió. Las religiosas nos miraban con sus ojos claros. Iban entre las cunas, quedamente, para no despertar a los niños. Uno, sin embargo, se asustó de nosotros y comenzó a llorar. Yo, muy turbado, buscaba el sitio en que Anselmo y su mujer nos ofrecían las cerezas espirituosas del lord, y donde Felisa se había puesto ebria; pero los lazos azules y las mantillas y las tocas blancas eran como nubes que se interponían entre el pasado y yo. Un aroma de lino y de lienzo almidonado flotaba en el aire. El cielo era como un inmenso domo azul. Y las escaleras del «manoir», allá al fondo, parecían interminables e impalpables, como las que tendrían los ángeles entre las nubes durante el sueño de Jacob. La madre superiora bajaba por las escaleras del «manoir»...

—Nos inclinamos. —Esta obra—nos dijo la madre—no es sólo benéfica, es también una obra explotatoria... ¿Llevaron los señores aquí algún tiempo? —Conozco la comarca—respondí modestamente—y las leyendas del «manoir». La superiora, entre cuyas tocas lucían unos ojos inteligentes y una sonrisa aristocrática, insistió: —No son leyendas, desgraciadamente... Este «manoir» ha sido la morada de la pasión y del vicio... Pero el señor conoce la historia...

Asentí. —Pues tengan la bondad de seguirme y verán cómo hemos borrado las huellas del empedernido D. Juan... Así nombraba la superiora al lord. La seguimos. El corredor del «manoir» estaba blanqueado y tenía cuadros religiosos en las paredes. Unas hermanas cortaban y cosían ropa para los niños. Otras peinaban lana. Otras colocaban en una cuna de hierro, pintada de blanco, las cortinillas que acababan de hacer. Otras ponían pañales en una cesta... Todas trabajaban dulcemente, maternalmente. Todas sonreían, apacibles, dichosas... Entramos en una pieza vasta, caldeada por el sol. Había allí muchas cunas de hierro con sus cortinillas blancas. Sobre el entarimado reluciente y dorado, como de ámbar, se reflejaban aquellos niños blancos.

—Es el gran dormitorio—murmuró la superiora.

Era la biblioteca del lord... Carré los ojos, y creí ver, en un sitio de príncipe, al empedernido D. Juan, Leandro y yo estábamos a su lado. Lefamos los tres el mismo libro en silencio y levantábamos los ojos del libro para anegarlos en la espesura del bosque. Volví a ver los misales policromos: aquella senda de flores que llevaba a la alcoba fascinante. Fué alucinación momentánea, una ráfaga, una emanación de los amores muertos... La superiora decía: —Hay aquí sesenta cunas... Y en toda la casa, noventa y dos.

Vimos el ropero, los baños, la enfermería, los cuartos de las nodrizas y el laboratorio en que se esterilizaban la leche y los biberones y se mezclaban los fosfatos y harinas de la lactancia mixta... Dábamos rodeos... La superiora lo explicaba todo minuciosamente, y en sus ojos lucía el cristiano orgullo de su misión maternal. Pero, en aquella transformación del palacio, ¿qué habían hecho de la cámara misteriosa del lord? Hubiese querido preguntárselo a la superiora, rogarle que, si aún insistía, me condujese a ella. Pero sus ojos nobles y perspicaces me intimidaban; me parecía que ya habían sorprendido mi turbación en la biblioteca y que me miraban como si sospechasen mi amistad inverosímil con la sombra del lord. Yo pensaba en crueles purificaciones, en furiosos autos de fe realizados en el «manoir» para destruir y aventar, como cenizas infernales, los recuerdos de éste. Y veía arder, en una pira expiatoria, las maderas perfumadas de aquella alcoba, que yo hubiera consagrado al amor y al dolor. Y era como si quemase sándalo, estoraque y benjuí. Por dos veces hablamos pasado junto a las puertas que conducían a la alcoba, unas puertas profundas y abovedadas, y mis pies se habían vuelto hacia ellas, instintivamente.

Por fin la superiora dijo: —He dejado la capilla para lo último... La capilla era la alcoba del lord... Subsistían las maderas preciosas de los muros, del artesanado y del piso. En el cuadro de la chimenea habían construido el altar. El retablo era una Adoración de los Magos de la escuela flamenca. Subsistía el aroma de las maderas preciosas, pero como impregnado en incienso, y donde estaba el triclino del lord se alineaban varios reclinatorios. Me arrojé en uno de ellos, apoyé la frente en mis manos y lloré. Lloré mi amor perdido y mi vida estéril. Lloré a Leandro y a aquel hijo a que habíamos aspirado ambos, y que no tendríamos jamás. Lloré largo tiempo. La madre superiora, lentamente, se arrodilló cerca de mí. Sentí el murmullo de sus plegarias y la dulce misericordia que le inspiraba mi dolor. Una mano de Sabas rozaba apenas uno de mis hombros. Me sentía compadecido, protegido, amado cristianamente, como si todas las tocas del palacio me hiciesen sombra, como si todos los niños me sonriesen, como si el Jesús del pórtico cerrase sobre mí sus brazos y me dijese: «Tú también puedes venir a mí.»

Y anhelé que Jesús sofocase en mi pecho las llamas de la pasión y que vertiese en mi alma herida el bálsamo de la fe.»

ALBERTO INSUA

Patronos y obreros EN BARCELONA

Barcelona, 17.—A consecuencia de una reunión celebrada por patronos y obreros en el Gobierno civil, ha quedado solucionada la huelga que sostenían los obreros sastres. Fué aprobada por unos y otros una proposición de arreglo suscrita por el Sr. Roselló.

Los patronos se reunirán mañana para dar cuenta la Comisión a los mismos del arreglo de la huelga.

Los empleados municipales Continúa la excitación entre los empleados municipales a consecuencia de negarse la Comisión de Hacienda a concederles el aumento que habían solicitado interin se confecciona el presupuesto, en el cual se consignan los aumentos de los sueldos.

Anoche se reunieron los delegados de las Asociaciones de obreros y empleados municipales en asamblea para tratar del asunto. Los reunidos protestaron contra el acuerdo de la Comisión y se propusieron temperamentos de violencia.

Los reunidos acordaron dar un voto de confianza a la Junta para que realice cuantas gestiones crea convenientes con objeto de conseguir el aumento.

Se trató de declarar la huelga de brazos caídos en todos los servicios municipales, incluso en el de Consumos.

Los empleados y obreros de todas las dependencias municipales se han dado cita para esta tarde en la plaza de San Jaime, mientras el Ayuntamiento está reunido en sesión.

En los corredores y vestíbulos de las Casas Consistoriales se han fijado unos carteles, suscritos por la organización sindicalista, recomendando a los obreros y empleados que se apoyen en la organización, uniéndose, como medio único de obtener el logro de sus aspiraciones.

El ramo de construcción Continúa la huelga de brazos caídos en el ramo de construcción.

Hoy ha aumentado esta huelga en tres obras más, y según parece, se irá extendiendo paulatinamente hasta conseguir el paro general.

En la Hispano Suiza Se han reanudado los trabajos en el taller de fundición de hierro de la Hispano Suiza.

Los cuarenta obreros del mismo, al reanudar el trabajo, tuvieron noticia de que había sido despedido el encargado, y en vista de ello, abandonaron el taller, declarándose en huelga por solidaridad.

En Reus Comunican de Reus que el Sindicato único de transportes ha presentado a los patronos unas demandas fijando en 9 pesetas el jornal diario de los peones y 10 pesetas el de los carreteros.

EN MALAGA ¿Registros importantes? Málaga, 17.—Cumpliendo órdenes gubernativas, a requerimiento de la autoridad de Barcelona, se han realizado seis registros en viviendas de significados sindicalistas, incautándose de folletos, pistolas y correspondencia, al parecer, comprometedoras. Se guarda gran reserva.

Noticias generales

Al HOTEL RITZ concurre diariamente la gente de buen tono, para adquirir baratos cuadros antiguos, allí expuestos, de los más afamados pintores. Entrada libre.

Incendio de un almacén

Barcelona, 17.—A última hora de la noche se declaró un incendio en los pisos bajos de la calle de Santa Madrona, donde existía un almacén de desperdicios de algodón. El fuego tomó gran incremento, comunicándose a los pisos altos, de los cuales hubo que sacar los muebles.

En los primeros momentos el fuego se propagó a una casa inmediata. Los bomberos trabajaron con ahínco para sofocarlo. También se comunicó el fuego a un taller de la fábrica de fundas para garrafones, donde ocasionó daños de importancia.

Las pérdidas fueron también importantes en el almacén de borras y en las casas inmediatas. El fuego quedó dominado a las dos de la madrugada.

Nuestros servicios de Turismo

OTOÑO de 1920

Viajes Particulares a ANDALUCÍA PARÍS y LONDRES

En ENERO de 1921

Gran Excursión a la Costa Azul y a ITALIA

Informes gratuitos

Dirigirse: Servicios de Turismo de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, Arenal, 1, Madrid.

La huelga general en Zaragoza

Aspecto de la capital Zaragoza, 17.—Han sido cumplidas exactamente las órdenes de los Sindicatos. La huelga es general. No se trabaja en ninguna parte. En las peluquerías sirven los dueños. El comercio también está abierto, pues la dependencia, que en gran parte se desligó hace poco de los Sindicatos, ha acudido hoy a los establecimientos.

La circulación de vehículos es escasa. Los coches y automóviles son guiados por los dueños. Las calles están animadísimas. Los obreros, en pequeños grupos, pasean tranquilamente por ellas.

Fuerzas de la Guardia Civil y de Seguridad patrullan por el caso de la población y las afueras.

El día de hoy La mañana ha transcurrido tranquilamente. Durante la madrugada llegaron cañeros de hortelanos al mercado, sin obstáculo alguno, realizándose el abastecimiento de viveres sin novedad.

No ha escaseado el pan ni la carne, aunque por temor de ello se hayan formado grandes colas en las puertas de los hornos.

COCHES PARA BODAS

Magníficos carruajes para bodas y días de campo. Pídanse precios a las oficinas de la Sociedad Anónima de Omnibus de Madrid, Paseo de los Pontones, número 2.

Ultima hora

La situación en Sebastopol Londres.—Telegrafían de Constantinopla a The Daily Express: «Un oficial aliado que acaba de llegar de Sebastopol ha declarado que después de la evacuación de la ciudad comenzó un saqueo general.

Añade que las tropas de Wrangel han dado pruebas del mayor heroísmo, y que varios regimientos han resistido hasta caer el último hombre.

Los bolcheviques torturan y asesinan a sus prisioneros.»

Disturbios en Irlanda Londres.—Han sido asesinados en Cork a tiros de revólver dos policías por individuos enmascarados, que consiguieron huir.

Por el contrario, en el Condado de Clare fueron muertos a tiros por la Policía cuatro sinn feiners prisioneros que intentaron huir.

Un manifiesto del partido laborista : : : : Londres.—El Labour Party acaba de publicar un manifiesto dirigido al pueblo inglés, en el que pide que las tropas armadas de la Corona se retiren de Irlanda y que las autoridades locales sean las responsables del mantenimiento del orden.

El manifiesto desmiente que se celebren nuevas elecciones en Irlanda para que el pueblo irlandés pueda pronunciarse sobre la forma de Gobierno que desea.

Comunicado bolchevique Helsingfors.—Los bolcheviques combaten con éxitos alternativos en la región de Mezzyr. Nuestra caballería ha ocupado el 15 de noviembre la ciudad de Lityne. En dirección de Proskurov hemos roto la resistencia enemiga. Prosiguiendo nuestra ofensiva, hemos derrotado a la segunda división enemiga y llegado a localidades situadas a 10 kilómetros de Derajni. Hemos hecho prisioneros.

En Crimea hemos ocupado el 15 de noviembre la ciudad de Sebastopol. El 14, en Sebastopol y en Yalta se había organizado el Comité revolucionario. El número de prisioneros se eleva a varios centenares de miles.

DESDE MELILLA ¿MILLERAND A AFRICA? Melilla, 18.—Se asegura que el Presidente de la República Francesa, M. Millerand, visitará la plaza de Melilla cuando realice en breve su excursión a las plazas francesas de África.

Imposición de cruces En la plaza de Alhucemas se ha verificado la imposición de medallas de la Sociedad de Salvamento de Naufragos, y han sido entregados varios premios en metálico a individuos de la compañía de mar, a algunos paisanos y a cinco moros, que durante el temporal de mayo último salvaron de una muerte segura a los tripulantes de varias embarcaciones motoras y veleras que se estrellaron en la costa.

Al acto precedió una misa de campaña, a la que asistieron las fuerzas de la guarnición, mandadas por el coronel D. Manuel Ceballos. Este pronunció un discurso elogiando a los salvadores por haber evitado un día de luto.

De viaje Marchó a Málaga el ayudante del general Monteverde, para hacer entrega a éste de una plancha de plata con cariñosa dedicatoria, que le regalan los empleados de la Junta de arbitrios.

Pescado fino Ha salido el vapor «Cabañal», llevando a Valencia, por primera vez, un cargamento de pescado fino.

El Sr. Bañer Ha marchado a la Península D. Ignacio Bañer.

Nueva enfermería En la posición avanzada de Dar-Drius ha comenzado la construcción de una espaciosa enfermería. Se han enviado allí seis grandes barracones Docker.

El día 22 llegará la Comisión de médicos militares para estudiar el paludismo en esta zona.

EL «NOY DEL SUCRE» Reunión disuelta por la Policía Huelva, 18.—Ha llegado el «Noy del Suce», celebrando una conferencia con la Junta directiva del Sindicato de empleados y obreros de Riotinto. Se propone visitar mañana Nerva y Riotinto.

Cuando el «Noy del Suce», en unión de otros sindicalista, se hallaba en el Centro obrero, se presentó la Policía, disolviendo la reunión.

El «Noy» se dirigió después al Gobierno civil, manifestando que el objeto de su viaje es el de visitar las minas de Riotinto, estudiar el problema de la huelga y proponer soluciones.

PARA MARRUECOS Lanchas guardacostas Santander.—Han fondeado en la bahía seis lanchas guardacostas, compradas por el Gobierno para la vigilancia en las costas de Marruecos.

La escuadrilla está mandada por el capitán de corbeta D. Manuel Medina. Esta escuadrilla salió ayer de Pasajes, donde recogieron gasolina para los motores, y hoy continúa-

rán el viaje, deteniéndose en Gijón y Ferrol antes de ir a Marruecos.

El viaje hecho por la escuadrilla desde el puerto inglés de Southampton, donde fueron a recogerla, hasta las costas de España, ha sido penosísimo a causa de la poca resistencia de las embarcaciones por su pequeño calado y tonelaje.

Durante su viaje tocaron en los puertos de Cherburgo, Brest, La Pallice, Saint-Nazaire, Bayona, Pasajes y Santander, navegando por término medio catorce millas por hora, aunque pueden hacerlo hasta veinte.

EN PORTUGAL

La crisis política Lisboa.—El Presidente de la República, después de consultar a los jefes políticos, ha encargado a Alvaro de Castro la formación del nuevo Gabinete.

Se cree que la crisis será laboriosa.

Lance entre políticos Lisboa.—El diputado Cunha Leal ha enviado sus padrinos al Presidente del Gabinete dimisionario Antonio Granjo, por considerarse ofendido en el discurso que éste pronunció recientemente en Santarém.

El Príncipe Jorge maravira, en el que viaja el Príncipe Jorge de Inglaterra.

EL EMBROLLO GRIEGO

Aumenta la confusión En la Cámara inglesa. Londres.—Al ser preguntado el Gobierno si Francia y la Gran Bretaña estaban aún obligadas por un Tratado a proteger al reino de Grecia y si la vuelta del ex Rey Constantino sería tolerada por los dos Gobiernos, Mr. Bonar Law dijo en la Cámara de los Comunes que la responsabilidad de ambos Gobiernos de garantizar, en virtud de los Tratados de 1832 y de 1836, la independencia de Grecia fué anulada por un nuevo Tratado, firmado en agosto último. Ambas Potencias tienen, por lo tanto, completa libertad de acción en lo que al asunto se refiere.

El nuevo Gobierno Londres.—Un telegrama de Atenas, fechado ayer, y recibido en Londres por la tarde, confirma que M. Rhalys ha sido encargado de formar Gabinete. Rhalys se encargará también de la cartera de Negocios Extranjeros. Jurará hoy.

El mismo telegrama añade que es probable que la Reina Olga, hermana del ex Rey Constantino, se encargue de la Regencia, en sustitución del almirante Conduroitis.

La Reina se encuentra ya en Atenas, adonde había ido para asistir al Rey Alejandro en sus últimos momentos.

En los círculos oficiales de Londres se declaraba esta noche que, aunque Francia e Inglaterra no habían cambiado notas respecto a los acontecimientos de Grecia, los dos países están decididos a no intervenir. Se hace observar que el pacto de la Liga de las Naciones reconoce a todos los países el derecho indiscutible a recurrir al plebiscito para designar la forma de Gobierno que deseen.

LA CRISIS BELGA

NUEVAS DILACIONES Bruselas.—El Sr. Van de Vyvere ha conferenciado extensamente con Delacroix. La entrada de Van de Vyvere en el Gabinete parece cada vez más probable. El ministro de Estado del Gabinete Delacroix no podrá dar una respuesta definitiva hasta después de la reunión del grupo flamenco de la derecha.

Se asegura que Carton de Wiart se decidirá al fin a ocupar la Presidencia sin cartera, y que Jaspar se encargará de los Negocios Extranjeros. Se teme, sin embargo, que aún sea posible la vuelta de Delacroix. Van de Vyvere se encargaría en este caso de la cartera de Hacienda, Janson de la de Interior, Deveze de la de Defensa nacional, Frank continuaría en Colonias, y Segers tendría también una cartera. Por último, Ruzette se encargaría del departamento de la Agricultura, y los cuatro ministros socialistas conservarían las carteras que tenían en el Gabinete Delacroix.

LLUVIA DE MILLONES

El dinero del Kaiser Londres.—En la Cámara de los Comunes se dijo ayer que en agosto de 1919 el ex Emperador de Alemania cobró 802.000 libras esterlinas, procedentes de Alemania. En octubre del mismo año 701.600 libras, y desde octubre del mismo año 1.150.000 libras.

Se preguntó al mismo tiempo si estas cantidades considerables podían ser utilizadas para reparar los daños causados en los territorios devastados y si podían tomarse medidas para que las víctimas de la política seguida por el Emperador alemán pudiesen encontrar socorro de la considerable fortuna particular del ex Emperador.

Bonar Law, contestando a estas preguntas, dijo que no tiene noticias oficiales de las cantidades remitidas al ex Emperador de Alemania; pero que se había encargado al embajador británico en Berlín averiguar los hechos.

Advertimos a los colaboradores espontáneos que no se devuelven los originales ni sostenemos correspondencia sobre los mismos.

LOS MEJORES VINOS Y LICORES

HIJOS DE ANTONIO DE TORRES (S. EN C.) MALAGA

LA MODA

AMUEBLEMOS NUESTRO ESPIRITU

¿Qué diferencia de la educación, de los «derechos» que se concedían a una muchachita de la generación anterior, a éstos que gozamos ahora!

Antes, una joven «bien educada», «bien nacida» y «bien criada», no tenía entrada en los salones. En la mesa no le estaba permitido levantar la voz, y sus ojos debían permanecer bajos, fijos en el plato. Cuando, por casualidad, se le dirigía la palabra, había de contestar solamente sí o no, «como Cristo nos enseñó», y hablar de usted a sus papás.

En fin, una joven era tratada de la misma manera que una persona peligrosamente indiscreta, a la cual hay que hacer callar a toda costa.

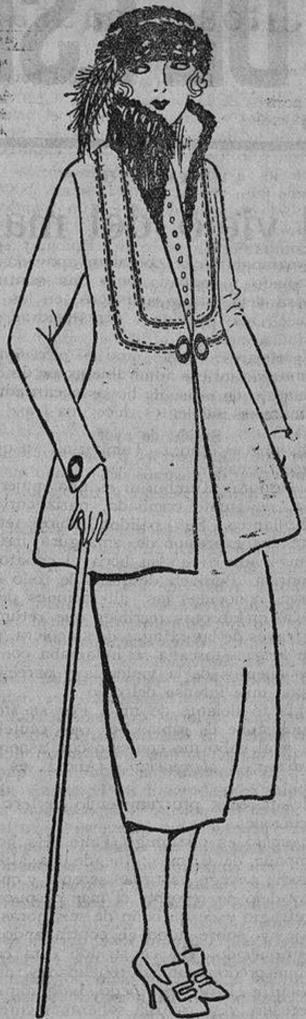
Recuerdo un librito de texto, llamado «La urbanidad», que estudié de pequeña. Todas conoceréis ese cuadernito que contiene tan preciosos consejos y nos enseña las reglas y etiquetas del «saber vivir». Todas lo conoceréis, y os habréis reído, como yo, ante los ridículos grabados que lo ilustran.

Allí, vestida como hace sesenta años, la protagonista, que nos la presentaban como arquetipo de la niña bien educada, nos daba la sensación de una pobre mártir, siempre a la izquierda de su mamá, con las manos en el manguito, su pequeño polsón y enseñando los pantalones, como era de buen tono allá por el año de la Nanita.

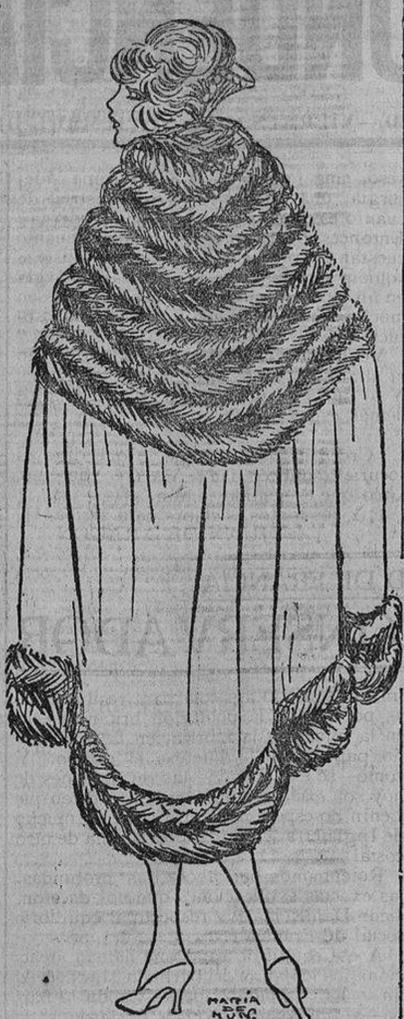
A mis compañeras y a mí llegó a hacérsenos antipática aquella pobre niña, que no tenía más defecto que haber nacido demasiado pronto, en una época en que las niñas debían ser muy desgraciadas.

«Cómo debe portarse la niña en visita», leíamos en una página. Allí estaba la pobre niña, en el grabado que la ilustraba, sentadita en una silla, con los pies muy juntitos, escuchando atentamente el relato de los achaques que sufría su tía Isolina, en una habitación oscura, amueblada con muebles negros, tapizados de rojo y profusión de cortinones, sabiamente dispuestos para impedir que el aire circulase.

Hacía bien en estar sentadita junto a su mamá, porque, de moverse un poco, habría roto, seguramente, alguno de los infi-



Original traje sastre, de paño inglés color avellana; en el cuerpo «filletes» de cuero flexible del mismo color. Piel de castor o nutria.



Elegantísima para noche resulta esta capa de duvetina o terciopelo, con su gran canesú de piel, alargado hacia detrás.



Para una mujer que no le guste ir vestida «como todas», una nueva idea para colocar un zócalo de piel en el borde de un chaquetón.

nitos cachivaches dispuestos por todas partes, para evitar la libre circulación.

Una vez se le ocurrió levantarse un poco demasiado rápidamente, para ver una relojera en forma de zapatilla, bordada con pelos y lentejuelas, y descalabró un músico, delicado trabajo de marquetería de D. Lino, su tío.

Bueno; pero ¿a qué estas divagaciones? —me diréis—. Pues vienen para decirnos que, como antes no querían oírnos, podíamos ser unas perfectas pajas sin que nadie se aperciese de ello. Ahora, ya que se nos escucha, debemos amueblar nuestro espíritu.

Para sostener una conversación tenemos menos ventajas que las personas mayores. En primer lugar, no tenemos historia; ningún pasado, y apenas un presente; como no hemos recibido lecciones de la vida, carecemos de juicio propio y de experiencia.

¿Cómo suplir todo esto? Apropiándonos de la sabiduría y de la experiencia ajena; leyendo mucho y escuchando más.

No debe pasar un día sin que meditemos en una página interesante o en un trozo de conversación que pueda instruirnos; así verán nuestros mayores que es un gran bien no cohibir la expansión de los nuevos espíritus, que traen brisas de modernidad y dicen cosas muy interesantes, aunque a veces esta libertad que dan a esos jóvenes espíritus les haga ver, por boca de una ingenua terrible, cómo se van quedando un poco atrás en la vida.

MARIA DE MUNARRIZ

USE USTED PRODUCTOS

ROBERTS

EN TODAS LAS PERFUMERÍAS



Con esos tiempos fríos y húmedos, se ha Ud. resfriado, quiere evitar que esa congestión incómoda degenera en influenza peligrosa. Algunos comprimidos de Rhodina (Rhoféine) tomados en un poco de agua le permitirán volver a sus negocios y Ud. no sufrirá más.

Casa Pujol
— FUENCARRAL, 6. —

Trajes niño confeccionados...	De 10 a 60 pesetas
Abrigos niño	De 15 a 80
Trajes joven	De 35 a 100
— caballero	De 50 a 125
Gabanes	De 60 a 150
— a medida	De 90 a 250
Trajes	De 75 a 225

**La mayor existencia en ropas hechas
Gran surtido en géneros para medida**

Emilio Corést Anuncios en general VALVERDE, 8

G R

LIQUIDACION de los STOCKS de GUERRA BRITANICOS

El Ministerio Británico de Municiones publica, en inglés, un folleto titulado:

“SURPLUS”

que contiene el detalle de las existencias en venta *Almacenadas en Inglaterra.*

Estas existencias comprenden:

Material de construcción.—Mobiliarios.—Máquinas—herramientas.—Máquinas de vapor.—Material de ferrocarriles y Dock.—Lanchas y lanchas automotores.—Cueros y Textiles.—Metales.—Hielos.—Aeroplanos.—Productos químicos y medicinales etc.

Este folleto contiene igualmente un suplemento indicando las existencias británicas disponibles para la venta y *almacenadas en Francia.* Este último material sólo se vendrá en bloque, por campos e instalaciones completas.

“SURPLUS” aparece bimensualmente.

Precio: El número, **1 franco** Franco
Suscripción: **3 meses 6 frs.** Pago adelantado

Escribir o dirigirse a DIRECTOR OF PUBLICITY, DISPOSAL BOARD (French Section) 170, Rue de la Pompe, PARIS (Passy).

Alhajas. antigüedades, objetos de arte. Clavel, 8, y Pradé, 5. Teléfonos 19-30 y 19-31.

SUELOS PARA LUSTRAR. S los nada como «El Estampago». Veinte años de éxito creciente. Máquinas para frotar el piso, esponjas, plumeros, gamuzas, cepillos, escobas para suelo, etc. Gran surtido y precios baratísimos. Droguería y perfumería de Moreno, Mayor, 35; teléfono 1.716.

ABONO MAGNIFICO landeau y clarens. Castelló, 14.

Casa calient- te rápidamente con nuestros caloríferos modernos y bonitos de petróleo, limpios y económicos. calentapiés, calentamanos, calentacamás, calentadores de todas clases.

Batería de cocina incomparable, cafeteras, filtros para agua, jaulas, etc., etc.

Marin, 12, plaza de Herradores, 12 (esquina a San Felipe Nerí).

UNA
PASTILLA VALDA
EN LA BOCA
ES LA PRESERVATION
del Mal de Garganta, de las Ronqueras; los romadizos, los Congestivos, las Bronquitis, etc.

ES EL ALIVIO INSTANTANEO
de la Opresión de pecho, de los accesos de Asma, etc. etc.

ES EL REMEDIO MAS INDICADO
para combatir toda suerte de Enfermedades del Pecho.

ADVERTENCIA IMPORTANTISIMA :
PEDIR, EXIGIR
en todas las Farmacias
Las Verdaderas Pastillas Valda
que se venden unicamente

EN CAJAS
con el nombre VALDA
en la tapa y nunca
de otra manera.

Para anuncios y esquelas, “Los Tiroleses”. Romanones, 7.

LINOLEUM
Arenal, 24, y Carretas, 27 y 29

Las galletas OLIBET son las mejores

LINOLEUM Esteras, terciopelos, hules. Gran saldo. Teléfono 49-65. SAN BERNARDO, 2

VIOLINES antiguos, violoncelos, compra altos precios. R. Sanz. San Lorenzo, 9.

Antes de comprar especificaciones nacionales o extranjeras y recetas, preguntar precios en Puebla, 11, farmacia. Tenemos el Depurativo Radical mejor del mundo.

OFICINA TECNICA DE PUBLICIDAD PRADO-TELLO PIAMONTE, 10.

COMPRO alhajas, brillantes, diamantes, objetos plata, antigüedades, pianos, autopianos, aparatos fotográficos, máquinas de escribir, papelerías del Monte. Serna, Hortaleza, 9.

AVISO La casa que paga más por toda clase de alhajas, de oro, plata, platino, dentaduras y PAPERETAS DEL MONTE es Plaza Santa Cruz, 7. P. llería. — Teléfono 772.

CON ALEGRIA VEO aumentar rápidamente las ventas de mi Establecimiento, gracias a la eficaz propaganda realizada por la Agencia de anuncios *Colomina*, Fuencarral, 13 y 15. Tarifas y presupuestos gratis.

Arcas incombustibles para valores y CAJITAS para documentos, de la mejor fabricación alemana «Farriff y Rogge», Berlín. Para Bancos, Sociedades, etc. Representante general para España: José Rodríguez, Altamirano, 14, Madrid

Oposiciones en Correos 700 plazas anunciadas «Gaceta» 16. Examen 1.º marzo. Preparación por los Sres. Monasterio, Jefe de Negociado; Crespó, Oficial 1.º, y Montero, del Giro del Correo Central; Santamaría, de Idiomas; Barrios, Licenciado Letras de la Dirección general, y E. Simón, Licenciado Ciencias. Admitimos internos a tanto alzado, obligándonos a acabar toda preparación empezando 1.º diciembre. Método especial para estudio Geografías en pocos meses. Único Pensionado en Madrid en edificio con calefacción vapor, baños, capilla, dormitorios independientes, capax para 140 internos con rigurosa vigilancia. La mejor prueba de nuestro trabajo es el tener internos a hijos de jefes y muchos de Madrid, viviendo sus familias en la corte. Visiten este Centro. Pensión, 185 pesetas mes por alimentación, ropa limpia y enseñanza. **Colegio de Nuestra Señora de Guadalupe (Ciudad Lineal)**. Teléfono S 17-32. Reglamentos ilustrados gratis.

Cargos a cubrir Importante Banco desea cubrir dos plazas de empleados con sueldo fijo de 6 y 3.000 pesetas anuales. Los que sean nombrados habrán de ser imponentes por valor de 20 y 10.000 pesetas como minimum, respectivamente, en cartillas de ahorros de la misma entidad, que les producirán, además del sueldo, el 6 por 100 de interés anual y que serán reintegrables en plazo fijo. Los solicitantes han de estar dispuestos a tomar posesión de los cargos antes del día último del presente mes, debiendo reunir excelentes condiciones de moralidad y honradez. Las solicitudes al Director-gerente, Apartado de Correos 706. Madrid

MATERIAL FERROVIARIO Compramos carriles, vagones, wagonetas, molinos, material de hierro y motores.—Pelagos, 3, entresuelo. S. A. LA VASCONGADA

LA EXCMA. SENORA
Doña Elisa Ramón y Ramón
Ha fallecido el 17 de noviembre de 1920

Habiendo recibido los auxilios espirituales y la bendición de Su Santidad.

R. I. P.

Su desconsolado esposo, el excelentísimo Sr. D. Luis Sociats y Suárez de Figueroa; hijas, doña María y doña Elisa; hijo político, D. Hilario Dago y Sainz; hermano, D. Juan Manuel; hermanos políticos, doña Rita Sociats, doña Rosa Bonet y D. Eduardo Marchesi; sobrinos, primos, y demás parientes, ruegan a sus amigos encomienden su alma a Dios y asistan a la conducción del cadáver, que tendrá lugar el día 18 del corriente, a las once de la mañana, desde la casa mortuoria, Fuencarral, 125, al cementerio de la Sacramental de San Lorenzo, por lo que recibirán especial favor.

El duelo se despide en el cementerio. Se replica al coche.

POMPAS FUNEBRES.—Avenida de Pedaleros, 15